

32-201



322



Ayuntamiento de Madrid

Daniela Paro

LAS

11

excepcionales
películas



La marca que traza la ruta del
triunfo para

1932-1933

serán el triunfo
definitivo de la
temporada

Organización

A A F A

BERLÍN

*

Representante general para
España y Portugal:

Carlos Stella

Pí y Margall, 11
MADRID

ESPAÑA:

Norte, Galicia y Asturias:
Marqués de Santa Cruz, 8
OVIEDO

Cataluña, Aragón y Baleares:
Rambla de Cataluña, 118
BARCELONA

Levante:
Calle de Pizarro, 35
VALENCIA

Andalucía, África y Canarias:
Amor de Dios, 13
SEVILLA

PORTUGAL:

R. Rodríguez Sampaio, 16
LISBOA

Los diablos de la cumbre

Argumento del doctor *Arnold Fanck*, creador de la maravillosa película «Tempestad en el Montblanc». Intérpretes principales: *Walter Rimi* y *Guzzi Lantschner*, campeones de skis. Dirección: *Max Obal*.

Érase una vez un vals

La primera opereta escrita expresamente para el cinematógrafo, por *FRANZ LEHAR*. Protagonistas: *Marta Eggerth*, *Paúl Hörbiger*, *Rolf von Goth* y *Ernst Verebes*. Dirección: *Victor Janson*.

Dos días felices

Según el juguete cómico de *Schontan* y *Kadelburg*. Intérpretes: *Claire Rommer*, *Paúl Hörbiger* y *Jacob Tietdke*. Dirección: *Franz Rauch*. Música: *Marbot* y *Reisfeld*.

La bailarina de Sanssouci

(«La favorita de Prusia»)

Protagonistas: *Otto Gebühr*, *Lil Dagover* y *Hans Stüwe*. Dirección: *Federico Zelnik*. Música: *Marc Roland*.

Audiencia imperial

Creación de *Marta Eggerth*. Dirección: *Federico Zelnik*. Música: *Johann Strauss*.

El diario de una mujer hermosa

Intérprete: *Lil Dagover*. Dirección: *George Witt*.

¡Por donde los astros van!...

Principal intérprete: *Marta Eggerth*. Dirección: *Victor Janson*. Música: *Paúl Abraham*.

La alegría de vivir

Protagonistas: *Un ramillete de jóvenes estrellas*. Dirección: *Erick Engel*.

Callejón Alberti, núm. 7

Protagonista: *Lil Dagover*. Dirección: *Erick Engel*.

¡Me estorba el dinero!

Según la comedia de *Rocessler* y *Older*. Dirección: *Robert Land*.

Dos buenos camaradas

Protagonistas: *Paúl Hörbiger*, *Fritz Kampers* y demás intérpretes de «Milicia de paz». Dirección: *Max Obal*.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

22 DE DICIEMBRE DE 1932

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Nueva del Este, núm. 5, pral.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

LA AVENTURA DE GRETA GARBO

V

—Dos empresarios—prosiguió Febo—, uno de Barcelona y el otro de Madrid, celebraban esta mañana una conferencia telefónica. Yo, que penetro en todas partes apenas veo una rendija abierta, me colé de rondón en el despacho del empresario catalán y me tendí en el suelo perezosamente; luego empecé a subir por las paredes curioseando los retratos, y al fin me quedé quieto en una cornisa, mientras mi empresario iba echando en el transmisor, como aceite en embudo, las palabras que le correspondían de ese diálogo pintoresco en el que uno de los interlocutores está representado por el auricular.

—¿Sabe usted lo que le digo?—voceaba el empresario barcelonés—, que eso de la crisis es un tópico socorrido para disculpar muchas torpezas.

—¿.....?

—Yo le llamo torpezas a la psicología, al arte, a las butacas cómodas y a las películas alemanas en general.

—¿.....?

—¡Sí, sí, la Ufa, Fritz Lang, Pabst, Jannings...! ¡Uf, qué pesadez! A mí deme usted películas agradables, de gente joven, ropa ligera y música frívola. Los vals vieneses son un factolo, «no!».

—¿.....?

—Usted se arruina. ¡Cine ruso! ¡Qué atrocidad! ¿Quiere enajenarse las simpatías de la gente bien, que es la que paga? Y luego, ¡si los rusos salieran regularmente vestidos! Pero no, casi siempre andrajos, greñas y barbas. Sobre todo, barbas. ¿Es que no hay barberos en Rusia? ¡Qué distinta presentación la de franceses y americanos! Bellas facciones, rostros rasurados, pecheras almidonadas... ¿Vale toda la producción rusa lo que una sola escena de amor interpretada por José Mojica? Y cuidado que no hablo de Ramón Novarro, que en «Ben-Hur», por ejemplo, estaba sencillamente arrebatador... para las chicas, ¿eh?, que a mí lo único que me arrebatan son las «pelas».

—¿.....?

—Sí, hombre, las pesetas, el «ungüento de pasta», que dicen ustedes los castizos. Y no es que yo permanezca insensible al arte superior, ni mucho menos. Pero que sea agradable, hombre, que entre por los ojos, que para algo están fijos en la pantalla.

—¿.....?

—Pues yo entiendo por arte superior el de Lya de Putty, el de Clara Bow, el de Joan Crawford, el de Dolores del Río, el de Marlene Dietrich, el de Brigitte Helm y el de

Greta Garbo. Sobre todo, el de esta última rubia, que me pone negro. ¿Es que me va usted a negar que esa «noia» no está superior y archisuperior? ¡Ay, mi madre, si ella quisiera, le regalaba una «torre» en San Gervasio!

(¡Qué amable empresario, interrumpe Greta, mirando de soslayo a Neptuno.)

—¡Un «payés» imbécil harto de comer butifarra!—responde el Mar en un remolino de indignación.

—Para ti es un imbécil todo el que admira a Greta, tercia Febo. ¡Ni que la hubieses iniciado tú en los secretos del arte!

—¡No empecéis de nuevo!—demanda Afrodita con tono de hastío.

—Sí, más vale continuar el diálogo de los empresarios—reconoce el Sol, después de echar una mirada desdeñosa a Neptuno.

—Así es como yo entiendo el cine—prosiguió el empresario—, y crea usted, compañero, que para mí no hay crisis. Claro que al «género» le añado otras cosillas por mi cuenta y de esta manera se despacha como pan bendito.

—¿.....?

—Ah, ese es mi secreto.

—¿.....?

—Es verdad; no puedo temer su competencia. Nos separan 700 kilómetros. Le orientaré un poco, a condición de que me guarde el secreto.

—¿.....?

—Así lo creo. Oiga... (y bajó medio tono la voz) Imite al teatro de hoy, sin perjuicio de hacer lo que pueda para que se hable mal de él. Sesiones cortas a precios elevados; comedietas blancas al parecer, pero en realidad al rojo vivo; mucho respeto a las formas y una inmoralidad de salvajes en el fondo. Que se vea correr el oro, que se exhiba el placer y se olfatee la sensualidad más desenfrenada. Que desfilen Sodoma y Lesbos vestidos de gasa y smoking prodigando sonrisas, y llenos de crueldad hacia el prójimo desvalido, cuyos lamentos ahoguen los taponazos del champán. Que en esta bacanal disimula-

da el apetito ponga a subasta la pobreza y ésta sucumba siempre, como en el caso tipo de la mecanógrafa seducida, genial descubrimiento del cine americano. Que las escenas cumbre, aquellas en que los brazos se convierten en pulpos, los dedos en tentáculos y los besos en succión, se prolonguen piadosamente en una sombra discreta para dar alivio a los enamorados que, a buen seguro, abundarán en la sala. Dé orden a sus acomodadores para que una vez empezado el espectáculo, arrastren la luz de sus linternas por el suelo, sin osar levantarla a la altura de un palmo, y enséñeles a toser de un modo significativo unos segundos antes de hacerse la luz en el local. Advierta en sus carteles: «Reservado el derecho de admisión», y subtitule su cine: «Salón de la buena sociedad». Decórelo con toda la cursilería de que sería capaz una mona metida a pintor; vista a sus empleados de igórrotes, si es posible, de tal modo que no se vea, pero que se adivine el taparrabos; cuide especialmente de que haya arañas doradas y cornucopias con cristal desvaído que recuerden alguna sacristía; y si estima en algo su interés, suelte en la sala media docena de chicos descarados, vulgo «botones», que en los intervalos, atruenen el local pregando chucherías envueltas en cajitas adornadas con lazos y repartan codazos y pisotones a discreción. Eso sí, para que el público lo agradezca, tienen que ir vestidos de monosabios o cosa parecida. Le aconsejo también que adorne la sala con flores más o menos auténticas y follaje, mucho follaje auténtico, para darle el aspecto de selva; al menos en las solemnidades. Y, para concluir esta somera iniciación en la senda del buen empresario de cine, le voy a confiar la regla de oro que resume todo lo dicho: Reunir el mínimo de arte con el máximo de concesiones a la «pícaro vida», como dirían los hermanos Quintero. ¡Lástima de «nois» que no se hayan dedicado a escribir para la pantalla!

—¿...? ¿...? ¿...? ¡...!

—¿Que todo eso y más lo hacen ustedes en Madrid? Pues, entonces, no es posible que pierdan, y si se quejan es de vicio.

—¿.....?

—¡...!

—¡Sí, sí, y «un be negre amb potes roses...!» ¡Estás de broma y «jo tinc prou faena!»

Y colgó el auricular.

—¿No te parece asombroso, divina Greta—continuó el Sol...

ANTONIO GUZMÁN

**Felices Pascuas
de Navidad**

les deseamos a todos nuestros lectores y anunciantes

Correo femenino

La mujer y su belleza

por LUPITA VÉLEZ

Ante todo he de manifestar que mi cutis es de los que se llaman resecos; por este motivo tengo que hacer más uso de las cremas que del agua y jabón. Si yo fuera una joven que no tiene contacto con la industria cinemática quizá no tendría necesidad de usar cremas para la limpieza de mi cutis con la frecuencia que lo hago; lo haría cada tercer día o quizá solamente dos veces por semana; pero mi trabajo me obliga a limpiar mi cutis constantemente.

Muchas fueron las cremas y los cosméticos que usé hasta que acudí a pedir consejo a una persona que tiene experiencia en el arte del maquillaje y al que acuden en busca de ayuda la mayoría de las artistas. Le llamamos el mago de la belleza porque sus conocimientos son tan bastos que sus consejos han sido sin excepción benéficos y acertados. El me aconsejó la clase de cremas que debería seguir usando y las que mi cutis no necesita. Hizo un estudio de mi cutis, mi tipo o personalidad y me recetó como lo haría un médico, los diferentes tonos de polvos, rouge lápiz para los labios y la ceja, etc., que debo usar ante la cámara por el día y por la noche; en mi vida diaria cuando no trabajo y los que debo usar para asistir a reuniones, funciones de gala en los teatros, en fin, cuando tengo que aparecer ante el público por la noche y bajo los rayos de la luz eléc-

trica. Soy desde entonces la mujer más feliz de la tierra, porque no tengo que pasar horas enteras ante el tocador para obtener al fin un resultado poco satisfactorio.

Uso antes de retirarme una crema para limpiar los poros y quitar el polvo y rouge. La unto con los dedos con movimiento rotatorio empezando por la barba y terminando al llegar a la oreja; luego en las mejillas empiezo cerca del labio superior y la nariz

Para las actuales fiestas de Navidad, toda mujer elegante y de buen gusto en el vestir, procura adquirir sus sombreros en la renombrada

Maison Germaine Puerta-ferrisa, 6

la que posee mayor cantidad de modelos y del más refinado gusto parisino.

hasta llegar debajo de la sien y arriba de la oreja, estos círculos son más grandes, por supuesto, para abarcar las mejillas. En la frente empiezo en el centro y termino en la sien. Para evitar las arrugas que aparecen muchas veces a los lados de la boca y volver esas arrugas en perfectas y firmes líneas de la mejilla, me unto la crema poniendo el dedo pulgar a un lado de la boca (en donde se unen los labios) y el dedo índice al otro lado; los subo hasta juntarlos en el centro del labio superior y froto la crema de este modo varias veces. El cuello se limpia empezando debajo de la barba, hacia abajo, hacia los lados y hacia abajo otra vez, hasta llegar a los hombros. Para el cuello no se necesitan movimientos rotatorios.

Por último quito esta crema con unas toallas de papel absorbente que se venden para este objeto, pero también puede usarse un lienzo de alguna prenda interior de algodón, vieja, que de este modo será muy suave. El siguiente paso es usar una loción astringente para cerrar los poros, porque el uso frecuente de las cremas tiene la tendencia de abrirlos si no se usa una de esas lociones inmediatamente después de limpiar el cutis con crema; también debe frotarse la tez con un pedazo de hielo, pues esto es una buena ayuda para cerrar los poros y afirmar los músculos de la cara.

En la mañana me baño la cara por algún rato con agua fresca y la seco con cuidado, sin frotar nunca para abajo, pues los músculos con su propio peso es natural tienen la tendencia de caer hacia abajo y muy pocas veces nos acordamos de ejercitarlos, por esto, al untar la crema lo debemos hacer con esos movimientos rotatorios y siempre hacia arriba. Esto es muy importante, y al secar el cutis debemos procurar hacerlo también en esa misma dirección. Como ya dije antes, mi cutis es reseco y antes de poner el polvo uso una ligera capa de otra crema que no es sino una base para adherir el polvo. También la quito con una de mis toallas absorbentes con el objeto de que el cutis no se sienta grasoso y para que el polvo no forme una pasta, y ya estoy lista para usar los demás cosméticos.

Creo que si sigo narrando lo que hago al llegar al taller y al salir, este artículo se alargaría demasiado, y solamente me concretaré a decir que al llegar al taller me renuevo los cosméticos, empleando otra vez la clase de crema que uso por la noche y haciendo exactamente lo que hago al retirarme.

La única diferencia es que en el taller no termino con el astringente, sino que después de esta loción sigo con los cosméticos que el mago de la belleza escogió para mi tipo para usar ante el lente de la cámara.

La muerte de un adivino

En Viena se ha registrado un típico caso de la misteriosa enfermedad ocasionada por los loros.

La víctima es un individuo llamado Eduardo Pawelka, de cincuenta y tres años de edad, que se dedicaba a ir de feria en feria adivinando el porvenir. Eduardo tenía un loro que era el encargado de sacar con el pico el papel con la suerte del cliente de una caja preparada al efecto.

Hace aproximadamente un mes, el loro de Eduardo murió atacado de una enfermedad desconocida. Su amo le asistió solícito durante la enfermedad; completamente ajeno al mal que pudiera sobrevenirle, le daba todos los alimentos con la misma cucharilla que él usaba para su café.

A los pocos días de la muerte del loro, Eduardo empezó a sentirse enfermo. Al cabo de varias semanas ha muerto recientemente, víctima de la «psitacosis», que le contagió su loro.

El Municipio ha publicado un manifiesto para avisar al vecindario del peligro que supone el besar a los loros, práctica muy corriente entre las mujeres, así como de los alimentos con los mismos utensilios destinados a las personas.

Fíjese en mis ojos



El secreto de los ojos hermosos es usar el perfecto preparado

May-Wel

La Crema May-Wel oscurece y embellece instantáneamente las cejas y pestañas. Hace los ojos encantadores, atractivos y extraños de belleza. May-Wel se distingue de todos por su capillito que es una monada.

VENTA EN PERFUMERÍAS

Si no lo halla en su localidad, envíe, en sellos o giro postal, pesetas 4,50 y lo remitirá por correo

J. OLIVER

Cortes, 569

BARCELONA



¿NO QUIERE USTED SER HERMOSA?

Existente un procedimiento muy sencillo para conservar la cara blanca, fina y tersa. El uso constante de la Leche de Almondas y Miel

ROSINA

Se vende en Perfumerías y Farmacias a Pts. 5'00 Frasco

UNITAS, S. A.
Libretería, 23 - Barcelona

BRIGITTE HELM, O "CABEZA DE ESFINGE"

Vt por primera vez a Brigitte Helm en «Metrópolis», aquella fantástica película de Fritz Lang que causó sensación hace algunos años por su complicada técnica revolucionaria—en aquellos tiempos—y su extraordinaria fantasía argumental. Diremos también que la sensación del film, además de su técnica, fué la actuación de Brigitte. En este film, interpretando el doble papel de una campesina alemana y el de una extraña muñeca automática, creada por las manos de un sabio para sus crueles designios, se dió a conocer como una actriz original e interesantísima. Recuerdo que el enigmático rostro de Brigitte, enyesado y extraordinariamente maquillado para su extraño papel de mujer artificial, causó en mí extraordinaria impresión. Siempre he recordado aquella caracterización de la actriz alemana como una de las mejores que he visto en la pantalla.

El rostro de Brigitte Helm es de una plasticidad y perfección de líneas pocas veces igualada y posee un limpio perfil de línea griega y unos ojos grises y acerados que le prestan ese aire enigmático y a veces, a pesar de su belleza, terribles.

Brigitte era una actriz teatral bastante conocida en Berlín y había realizado algunos films, todos ellos films sin importancia, de esos que no hallan acogida más que en el mercado del propio país, cuando fué descubierta por Fritz Lang en una de sus representaciones teatrales, contratándola para su proyectado film «Metrópolis». Después de su aparición en este film, la figura de Brigitte Helm se popularizó rápidamente entre los amantes del séptimo arte, y empezó a verse solicitada por las casas cinematográficas, por lo que abandonó el teatro para dedicarse por entero a la pantalla.

Su segundo film fué «Las mentiras de Nina Petrovna», en el que creó un nuevo tipo de «mujer fatal», que ya no ha abandonado en ninguna de sus ulteriores películas. En el antes citado film interpretaba a una mujer galante, enigmática y de complicada psicología que se suicidaba al final por amor, después de calzarse las zapatitos primorosos, regalo del oficial ingenuo y enamorado, en un bello gesto de abnegación, reivindicativo de todas sus culpas. No obstante, Bri-

gitte ha venido interpretando generalmente tipos de mujer dura, fría, casi cruel, y esta deliciosa interpretación de Nina Petrovna fué una de sus más acertadas creaciones.

Otro de sus films fué «Manolescu», que interpretó junto con Iván Moujouskine. Y asimismo la vimos en «Ordenes secretas», con Willy Fritsch, film de guerra y espionaje que tiene alguna analogía con la «Mata Hari», de Greta Garbo. «El Danubio azul», con Rudolf Schillekraut, film basado en el famoso vals del mismo nombre, fué también uno de sus mejores films.

Y por último la hemos visto, no hace mucho, en «Atlántida», de Pabst. En su papel de Antinea, la extraña mujer semejante a una diosa mitológica, es en donde Brigitte Helm se nos ha presentado más bella y enigmática que nunca. El rostro y la figura de

Brigitte Helm tienen en este film toda la plástica majestad de las esculturas clásicas. En «Atlántida» interpreta Brigitte el rol de la hija de una bailarina parisiense que casó con un jefe tuareg, que vive misteriosamente enterrada en un poblado tuareg enclavado en las inmediaciones del Sahara, en el lugar en donde según algunos historiadores existió la Atlántida, la ignota tierra desaparecida en un cataclismo cósmico.

Hay quien ha dicho que Brigitte Helm imitaba a Greta Garbo, cosa que no es cierta, puesto que, además de que Greta es inimitable, Brigitte Helm data de más antiguo en la cinematografía que la famosa actriz sueca. También ha habido muchos que la han tachado de afectada y arbitraria, pero lo cierto es que a pesar de todos los diversos comentarios que suscita su aparición en cada una de sus películas, Brigitte Helm, enigmática e impasible, sigue paseando por las pantallas del mundo su soberbia estampa de diosa pagano.

GLORIA BELLO

Saltos de cámara

ESAS sillas directoriales que los «metteurs» usan para su actividad cinematográfica, tienen algo de descansillos en la escalera de la paciencia.

Las matriculas de todos los automóviles del mundo son como tarjetas de presenta-

Una bebida excelente y saludable: Sales LITÍNICAS DALMAU

ción de un nuevo nombre de genio: Rouben Mamoulían.

Las antenas de la radio se nos antojan telarañas de la ciencia sobre los tejados del saber.

Hablaba tan mal el castellano aquel actor de cine, que muchas veces pensábamos

si el español sería una lengua muerta a causa de las puñaladas que daba a las palabras.

La ametralladora que utiliza el «gangster» tiene su poco de cremallera, que cierra o pone fin a un asunto determinado.

Hay algunos cines cuyos programas nos hacen pensar en la existencia de unas posibles «alcantarillas del tostón».

Ese descanso que indefectiblemente se intercala entre dos películas de un programa, tiene algo de «emparedado de la pausa».

La imagen es la única hija del matrimonio entre la luz y el lienzo.

A. Y.

Marcelle Romee ha muerto

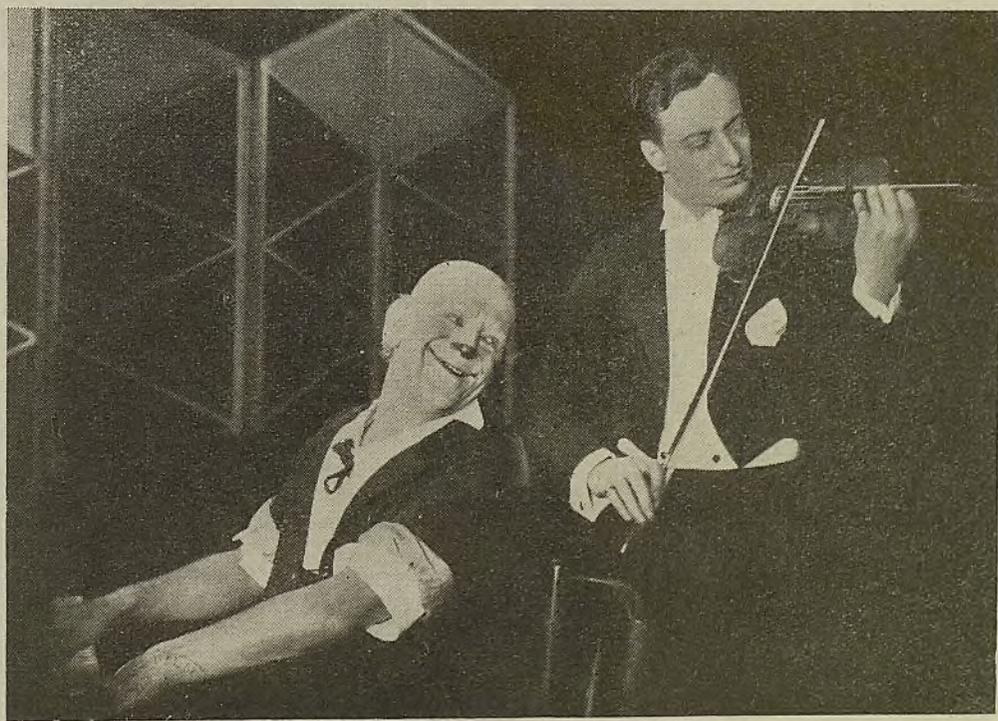
EN esta noche fría de diciembre, mientras que en la magia de las luces se desarrolla el «Baile de la Comedia Francesa», una mujer vestida con un modesto abrigo y un «pull-over» amarillo, corre por las orillas del Sena. Durante varias horas era en la obscuridad por las márgenes del río, huyendo de sus recuerdos, perseguida por espantosas visiones.

Y en el alba gris, mientras muere el eco de los últimos jazz de la «Maison de Molière», Marcelle Romée, ex miembro de la Comedia Francesa, confía el Sena, para siempre, su cuerpo extenuado y su corazón destrozado.

Su carrera cinematográfica fué tan breve como gloriosa. Lo bastante larga para dar a conocer el inmenso talento de esta gran artista, que llevaba en sí inagotables recursos de sensibilidad, de encanto y de femineidad.

Quién no recuerda su bello film «Coeur de Lilas» que constituyó para Marcelle Romée un triunfo personal y la definitiva consagración de sus raras cualidades. Durante la realización de este film, todos los que a ella se han acercado han podido apreciar su exquisita simplicidad, su bondadoso carácter, su bella camaradería y su incansable abnegación.

Y con André Luguet, con Jean Gabin, y con todos los colaboradores de «Coeur de Lilas», los Artistas Asociados se inclinan ante el recuerdo de Marcelle Romée, la pobre «Môme Lilas» que fué no solamente una trágica muy conmovedora, sino una mujer de infinitas bondades.



Una escena de la interesantísima película de las Exclusivas Almira, «La vida de un gran artista», primer film en el que aparece como actor cinematográfico, el famoso clown, Grock.

¿Dónde

LA CASA DE LOS MUERTOS



Un film.



Una productora . .



Una distribuidora .



..... cuándo?

¡PRONTO! ¡PRONTO!

Pronto se exhibirá en un gran Salón, de la más importante vía de Barcelona, la emocionantísima película sonora a banda, denominada:

LA NAVE DEL ODIO

Insuperable creación de los famosos artistas
DOROTHY SEBASTIAN
LLOYD HUGHES
y el Nuevo Lon Chaney,
CHARLES MIDDLETON.

Asunto de nuevo tipo internacional de mucha acción y poco diálogo, producto de la MONOGRAM PICTURES, hablada en varios idiomas, inglés, ESPAÑOL, italiano y francés, etc.

Sistema sonoro WESTERN ELECTRIC

Exclusiva para España:

J. DE MIER
OVIEDO

Distribución para
Cataluña, Aragón y Baleares:

J. COSTA

Consejo de Ciento, 317, pral.
Tel. 12.265 - BARCELONA

Para Norte, Vascongadas y Navarra:

ALFONSO DE LOS BUEIS
General Salazar, 12, 2.ª dcha.
BILBAO

Para Centro, Levante y Andalucía:

M. VILLARREAL
Andrés Mellado, 18
MADRID

OPINIONES

EL CASO VAN DYKE

No es una idea indeterminada, sin fin visible, lo que nos mueve a escribir estas líneas; es algo localizado a lo que da relieve de actualidad la última realización del interesante «metteur en scène» W. S. Van Dyke, «Tarzán de los monos», avalorada por las entradas en taquilla y el enervante y grato efecto de los aplausos. Habrá seguramente batido el éxito de su «Trader Horn», enfocada al mismo objetivo, con los mismos alardes inconsecuentes, absurdos...

Más aún. «Trader Horn», a pesar de su manifiesta adulteración, no nos muestra todo lo falso y banal que encierra el aplaudido «Tarzán». Robando descaradamente todo lo emotivo y dinámico que encierra en sí una buena novela de aventuras, dominado quizá por el afán de demostrar su capacidad para manejar situaciones, su director, relaja ante esto el gran papel que le estaba encomendado a la desbordante lujuria de una flora pléfrica en manifestaciones, en la excelsa anuencia que él hace—sabe hacerlo—de lo idílico y lo bucólico.

Antepuso un choque inconsecuente de pasiones a la gama interminable del natural.

Resultado. Una película completamente bastarda, cien por cien.

Y el público—el mismo de Chevalier y Torréna—aplaudió, aplaudió a rabiar, en su manifestación suicida de dar a conocer a la altura que se encuentra su capacidad sensitiva, su alcance de miras, en su aspiración perpetua de acreditarse como público ignorante, torpe y cruel.

Recogemos como ejemplo este hecho fidelísimo. Ante los fotogramas anunciadores de la cinta hablan ante nosotros dos muchachas que ya han visto la película.

Y esquematizan, condensan su crítica en estas palabras. «Las decoraciones son magníficas; «él» es muy simpático y «ella» es preciosa. Es una película estupenda.» Y el anatema de estos labios falseados es terrible, porque ellas arrastran con su gusto a un sector de público. Ella, con su crítica somera, ejercerá un control.

¡Y que directriz la de ese control!

Si esas muchachas pensarán—caso milagroso, claro está—se darían cuenta del mal que hacen. ¿Qué cabeza admite que un «film» cuyas bondades son la fidelidad en

unos decorados, la simpatía de un hombre y la belleza de una mujer, sea un buen «film»? ¿Son estos los requisitos estéticos para hacer arte? ¿Se puede hacer algo plausible con estos elementos? Siempre nos dirá que no, la razón. Y siempre, que la crítica sana es desechada.

Porque es menester que se sepa que en esta, su última producción, no se ha apuntado Van Dyke ningún tanto. Ha hecho más: ha descendido terriblemente. Porque «Tarzán de los monos» es algo indigno, degra-

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:



«Como despertar la pasión amorosa.—La atracción magnética de los sexos.—Causas del desencanto.—Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos.—Para obtener placer intenso.—Como llegar al corazón del hombre.—Como conquistar el amor de la mujer.—Para restituir la virginidad.—Como desarrollar mirada magnética.—La menstruación y el magnetismo sexual.—Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

dante, magníficamente estúpido en su deteriorada grandeza. Pujos pseudointerestantes, donde lo sentimental y lo ridículo se unen en perfecta comunión.

Produciendo los estudios americanos tanta escoria directorial, parece que esté de más este análisis, pero es que este hombre nos hizo confiar en algo muy grande, y, defraudados, volcamos nosotros de esta manera toda la hiel y toda la amargura de los desengañados.

Porque Van Dyke pecó.

Lleva siempre tras sí la estela de una m u d a acusación. ¡«Sombras blancas»! ¡«Sombras blancas»!

Era la época en que Van Dyke, más que mediocre, era un oscuro animador de imágenes; vivían apagadas las nuevas promesas de América—Howard Hanks, Taurog, Mamoulian, James Whale—. Y sólo se alzaba al otro lado del Atlántico, desde su atalaya gloriosa, Vidor, el humanista. Pero un día...

Un día Van Dyke, que militaba bajo banderas de la Metro, recibe la misión de rodar en los mares del Sur un «film» de ambiente exótico, algo distinto a las escenas «standard» de millonarios y coristas o el ladrar furioso de las ametralladoras del «gangster», y que al par revistiera cierta originalidad.

Y el fenómeno se produjo al enfrentarse con aquel marco grandioso, ante la sublimidad incomparable del espectáculo de las islas vírgenes de los mares del Sur; la vida que canta lo hizo su esclavo y filmó para ella.

¡Voz bronca de caracola!

¡Rumor de olas y mecer de palmeras!

Desde este momento nos muestra que, bajo su historial vulgar, guardaba un alma que vibra a las primeras provocaciones de la belleza incapaz de traicionarle, trabajó a su libre albedrío, lejos del control financiero de mister Hays; el arco tenso de su inspiración clavó dardo certero en la humanidad blanca expoliadora de aquel paraíso. ¡Sombras blancas en los mares del Sur!

Líneas certeras, viriles, y sobre todo exactas. Negocio abominable de las perlas, al servicio de los hombres blancos y servido por los pulmones destrozados de los indígenas.

Escenas plenas de emotividad. «Cuando los dioses descienden, los mares y la tierra

les ofrecen sus mejores dones.» Y sobre un fondo inmensamente azul, el recorte de palmeras gráciles, escaladas por figuras humanas en busca del fruto. Y rajando el plano del agua, líneas de piraguas tripuladas por torsos griegos buscando al mar sus preseas. Todo canto eterno al ritmo primitivo y feliz.

Después desolación. «Las sombras blancas nunca pasan de largo cuando hay presa». Y plantan factorías, acaparan las perlas, prostituyen a las mujeres y emborrachan a los hombres. Un feroz aguafuerte entre lo primitivo y la «civilización».

Pureza, sangre, alcohol y azul, inmenso azul.

Van Dyke, satisfecho, lanzó al mundo con el portavoz de su megáfono la gran noticia.

Pero como a la Humanidad no le gusta ver sus lacras, los magnates del celuloide movieran la cabeza negativamente. Y nosotros ante esto no vemos más que dos caminos a seguir.

Uno—el que siguió—que consistió en explotar la autoridad conseguida como realizador naturista en «films» que tuvieran un terminar agradable, entretenido y sin complicaciones. En una palabra, le invitaron a americanizarse. Le ofrecieron la «fama». Otro—el que desdenó—que hubiera sido una rotunda negación. Lo que hizo Vidor al separarse de la Metro. Y Murnau de la Fox. Y Chaplin, el rebelde. Y Eisenstein, indomable. Lo que hace Stroheim.

En «Tarzán de los monos» baja el último escalón, porque es una serie de escenarios, decoraciones. Repudió hasta aquello que le proporcionó sus laureles más legítimos.

Palau, hablando de los recientes fracasos de Borzage, termina diciendo: «do que nuestros lectores no deben olvidar es esto: Frank Borzage, autor de «El séptimo cielo». Brindamos esta misma idea a los fieles de Van Dyke, a los que recuerdan su obra con nostalgia. W. S. Van Dyke, director de «Sombras blancas».

Van Dyke ha «muerto».

En el Libro del Arte recordará su obra un nombre. «Sombras blancas».

¿Después?...

Nada.

O lo que es lo mismo: «El pagano de Tahatí», «Trader Horn», «Tarzán de los monos», «Bajo el cielo de Cuba»...

JOAQUÍN VEGA

AFÉITESE

CON CREMA

SIN BROCHA

May-Wel

Suaviza el cutis, evitando las asperezas, barrillos y espinillas

VENTA EN PERFUMERÍAS

Pote de 40 afeites. . . . Ptas. 1'25

Caja " 8 " " 0'35

Si no lo halla en su localidad, remita pesetas 1'75 en sellos de correo, a

J. OLIVER. - Cortes, 596
Barcelona

y se le enviará certificado.

Corsés : Fajas
Sostenes

ÚLTIMAS NOVEDADES

C. MASGRAU

VDA. DALMAU

VENTA DE TODA
CLASE DE ARTÍCULOS
PARA CORSÉS

Rambla de Cataluña, 10
BARCELONA

EXPOSICIÓN
DE VALORES

Manuel Villegas-López

TERMINADA ya mi revisión de páginas cinematográficas de periódicos, que se hacía de todo punto necesaria para una fijación de valores críticos nulos—acaso alguna y única excepción ha habido en este análisis gris que hemos efectuado: Alfredo Cabello—, paso ahora a realizar una especie de interviú—especie de carnets personalísimos—con ese grupo de avanzada crítica que lo constituye la nueva generación, bloque de elementos interesantes que se aparta por completo del comercialismo que crearon la antigua caterva de Caberos, Pizarros y Camareros para abandonar el gran arte del cinema a la frivolidad y a la vanalidad netas.

¿Qué saben ellos lo que es el cine?

Problema muy difícil de contestar para ellos, pero fácil en extremo para esas categorías establecidas a fuerza de éxitos—sentido común, independencia, estilo propio—que se llaman Luis Gómez Mesa y Antonio Barbero.

Y también para esta nueva generación de críticos cinematográficos que acaba de llegar al cinema.

Sus opiniones van a dejarse traslucir a través de unos interrogatorios, sintetizados en preguntas dispares, y cuya contestación será indiscutiblemente definidora de la posición de cada uno ante el cine y de los más variados aspectos que en la actualidad presenta.

Cada semana, desde hoy, desfilarán por esta exposición de valores, nuevos rostros que impresionarán nuestra retina con su nueva, recia y concreta personalidad.

Abramos, pues, esta tribuna de opinión gris y dejemos que las afirmaciones que tengan lugar dentro de ella se deslicen sobre el periódico para luego poder juzgar.

Ahora un solo perfil: Manuel Villegas-López.

Viene al cine animado por la literatura. «Luz» nos presentó su firma en varios artículos y es, sin duda alguna, uno de los valores críticos más precisos y cuyos comentarios sobre el celuloide son transmitidos ahora por Unión Radio, cuyo micrófono recoge todas las semanas sus amenas charlas comentando los estrenos del día y exponiendo nuevos cauces y márgenes sobre cualquier derrotero cinematográfico.

Amante de la literatura, tanto como del cinema, le hacemos estas preguntas referen-

tes a los dos artes y a las que, de antemano, sabemos que contestará admirablemente, como corresponde a un gran cineasta.

—¿Cómo ve usted la influencia de la literatura en el cine?

—Creo que, ante todo, es necesario deshacer los tópicos de «el cine no es literatura», de «el cine es todo lo contrario de la literatura», etc. Afirmar esto es revelar una idea falsa del cine y de la literatura; al menos una idea anticuada. Es confundir la literatura con la retórica y vincular aún el «dinamismo» al problema esencial del cine. Contra la retórica se alzarán en la postguerra todos aquellos «ismos» literarios que acabaron con ella y que—cumplida su misión desaparecieron también. Con el tan decantado «dinamismo del cinema»—es decir, con el escenario rebosante de complicaciones, movimiento e intriga—acabó en 1924 la escuela psicológica alemana que se inició con «Nin» y «El último». Las dos tendencias—dinamismo y psicología—hasta entonces incompatibles, las supo aunar al año siguiente «Varieté», que marca así una fecha decisiva en el cine.

Por eso digo que afirmar hoy la incompatibilidad del cinema y la literatura, es tener una idea anticuada de los dos: una idea literaria del siglo pasado y un concepto cinematográfico de hace ocho años.

—¿Cree usted, por tanto, que el cine necesita literatura?

Indudablemente. Mucha literatura. No retórica, porque la retórica es el «montaje» de la palabra y el cine se expresa en imágenes con su montaje propio; la retórica se ha de perder necesariamente al pasar al cine. Lo que no se perderá será el contenido que tras la retórica pueda haber. Y esto es lo que el cine necesita: un contenido. Ese contenido ideológico, emocional, sentimental que hay en todo arte, mejor dicho, en todo artista y que al expresarlo en colores es la pintura, en notas la música, en palabras la literatura... Esta es la que mejor puede dársele, porque coincide con él en el predominio del elemento narrativo. Esta es la literatura que necesita el cine.

—Entonces, ¿la novela...?

—La novela es—en mi opinión—dentro de la literatura el género más afín al cinema. Coincide con el cinema en el predominio de elemento narrativo sobre la expresión genuina y pura. Porque el cinema no ha hecho hasta hoy—salvo escasas y fragmentarias excepciones—más que narrar; muy pocas veces expresa. Es el problema específico del cinema; el problema irresuelto aún de la creación de un lenguaje de imágenes. Y aquí está la promesa y el peligro de la novela en el cine. La promesa de hacer realidad—esa realidad de sombras del cinema—la vida inexistente en las palabras de la novela, en el elemento narrativo de la novela. Y el peligro de no poder rebasar, por hoy, el límite de la sencilla narración; de llevar al film únicamente la forma. Por ejemplo: «El hombre que ríe». La risa de Guinplaine es la risa forzada del pueblo oprimido, la risa engañosa del esclavo, la risa como crítica social. Este contenido no se pudo llevar al film, y lo que para Hugo era un símbolo para Paúl Leni se convirtió en un sencillo monstruo de barraca. Claro que aquí hay también una cuestión de cobardía. Ahí está «Muchachas de uniforme» para demostrar que el cinema actual puede abordar y realizar, si no todos, al menos temas mucho más hondos que los intentados hasta ahora.

—Por el contrario, ¿cree usted en la influencia del cine sobre la literatura?

—Sin duda. Ahí está, en la novela, la literatura de un Ramuz, como ejemplo indiscutible. Y la moderna poesía, ¿no está hecha a base de representaciones visuales?

En cuanto al teatro, esos decorados de

luz y sombra, ¿no están influidos por la pantalla? Este teatro «directo» y conciso de hoy—no hablo del teatro español, en plena descomposición y a cien leguas del mundo—, estos escenarios múltiples y giratorios, ¿no son afán de alcanzar las dos grandes cualidades del cine: pluralidad y sintetismo? Sin hablar del caso en que el cinema ha ido en auxilio del teatro, como en aquel teatro revolucionario de Piscator...

—¿Cree usted que debe hacerse literatura en la crítica de cine?

—Volvemos a lo dicho al principio. Si por literatura se entiende vieja y mala literatura—es decir, a base de retórica—no. Ni en cine, ni en ninguna otra cosa. Pero si por literatura se entiende un medio de expresión en consonancia con lo que intenta expresar, desde luego. El crítico de cine tiene que expresar en palabras una idea, una emoción, una sensación que a él se le ha dado en imágenes, que él a recibido por medio del cinema. Y para esto necesita ser un escritor.

—¿Qué proyectos tiene usted respecto a su labor desde el micrófono?

—Muchos. En primer lugar y como idea directriz, trato de dar a mis críticas la máxima objetividad; no porque los films lo merezcan la mayor parte de las veces, sino porque al público le interesa en mínima parte la admiración o la indignación personal del crítico. Al público hay que decirle «lo que pasa» y darle una línea de orientación. Que—en mi caso—puede ser quizá equivocada, pero que es y será siempre sincera e independiente. Independiente sobre todo, pues yo no conozco a nadie que tenga intervención en la parte mercantil del cinema. Ni los conoceré como tales jamás. Tengo en Unión Radio una independencia absoluta para emitir mis juicios críticos, que podrán ser—repto equivocados, pero siempre sinceros. Estoy fuera de la crítica igualitaria, esa crítica que—por las razones que sea—aplica los mismos elogios a toda película, hasta hacer perder al público la noción de las categorías cinematográficas. Entre estas críticas igualitarias no estarán nunca las mías. Se lo aseguro. Creo que es el mejor medio de servir al público y al cinema. En cuanto a proyectos concretos comienzo ahora una revisión del cinema, una visión de conjunto, una «Panorámica del cinema», en tres grandes etapas. En la primera—que comienza ahora—pasarán por el micrófono los más famosos literatos españoles que nos darán, no sólo su opinión personal, sino—como es lógico—la de los públicos que los leen; pues por algo los leen y los han hecho famosos. Tengo también otros muchos proyectos. Muchos. Creo que hay que hacer mucho por el cine, sobre todo en el momento actual. Lo que quisiera es tener el acierto y la categoría intelectual necesarias para conseguir hacer realidades mi voluntad de un cinema mejor.

AUGUSTO ISERN

Madrid. Diciembre de 1932.

CALVOS

LOCIÓN BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa, obra como regeneradora del pelo y vuelve a brotar el cabello.

Es otro de los éxitos de

“Laboratorios Bretona-Barcelona”

Precio del frasco: 7 Ptas.

VENTA: Barcelona: Sres. Vidal y Ribas.- Dalmau Oliveres, S. A. y perfumerías.

PROVINCIAS: Se remite contra reembolso y sin aumento de precio. Pedirlo al Agente General: José Oller, Salmerón, 240.-Tel. 76183.- Barcelona.

—Señora:—

Ha probado Vd. muchos lápices para los labios.

Todos tienen alguna calidad; pero, todos tienen algún defecto

Pruebe el Lápiz Permanente P. B. S.

El preferido para toda mujer elegante.

De venta, en toda buena perfumería.

LA EXPEDICIÓN UNIVERSAL

El doctor Fanck sale para Groenlandia para filmar la producción "S. O. S. Iceberg"

LA Universal ha enviado a Groenlandia una expedición encargada de filmar la producción «S. O. S. Iceberg». Dicha expedición se compone de 37 miembros, la mayoría exploradores y conocidos alpinistas. Su transporte, con el cargamento de material y equipo técnico, entre el que se cuentan varios aviones, lo realizó el vapor *Borodino*. Hasta ahora las noticias recibidas son sensacionales. El doctor Knudt Rasmussen, célebre por sus exploraciones y cultura ártica, les recibió en Nugeizak, poniéndose al mismo tiempo a su disposición.

Lo duro de la labor de esta expedición, cuyas dificultades a vencer superan a las conocidas de las selvas vírgenes del Africa, ha

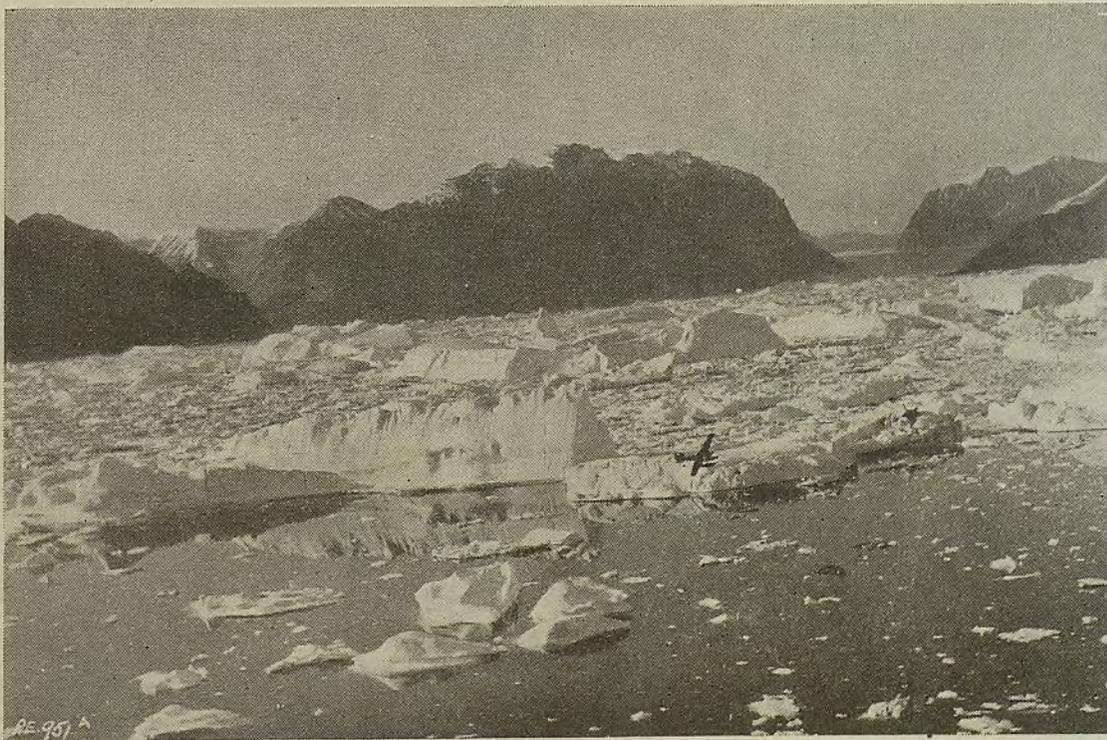
adquirido caracteres de odisea. Las emisiones radiadas de Carl Laemmle interesándose por el avance y estado de la expedición, sólo dan una ligera idea de los peligros a que ha sido lanzada. Varios expedicionarios, a los que en diferentes ocasiones se dió por perdidos, han sido hallados, en lamentable estado, gracias a la excelente organización de los grupos de

socorro y a las continuas vigilancias del aviador Udet. Pero el mismo Udet, considerado como el astro de la aviación después del malogrado barón von Richtofen, estuvo hace poco cuatro días perdido, tropezando finalmente con Rasmussen; además, Udet ha sufrido un accidente que le ha costado la pérdida de su hidro «Motte» en medio de peligrosos icebergs. El jefe

de la expedición es el conocido alpinista y gran científico doctor Fanck. Otros personajes de la producción «S. O. S. Iceberg», son: Leni Riefenstahl, en su papel de heroína, una excelente estrella del cine y de la escena a más de afamada alpinista; los expertos operadores Sepp Rist, Schneeberger y el doctor Sorge, catedrático de Berlín y asociado al grupo de exploraciones científicas; el cual, con el doctor Loewe, ya había tomado parte en la expedición del malogrado Wagener; esquimales cazadores de osos, como Tobías, aportado por Rasmussen; alpinistas de la talla de Zogg, y otros que completan la lista de los 37 héroes silenciosos que al servicio de la Universal y de Carl Laemmle empeñan sus vidas uniendo una serie de fenómenos e investigaciones registradas a las escenas trágicas de esta fenomenal superproducción Universal «S. O. S. Iceberg» de próxima aparición.



El Dr. Fanck, director de la expedición, con el Gobernador de Groenlandia



SICE

Presenta a...



GWILI ANDRÉ

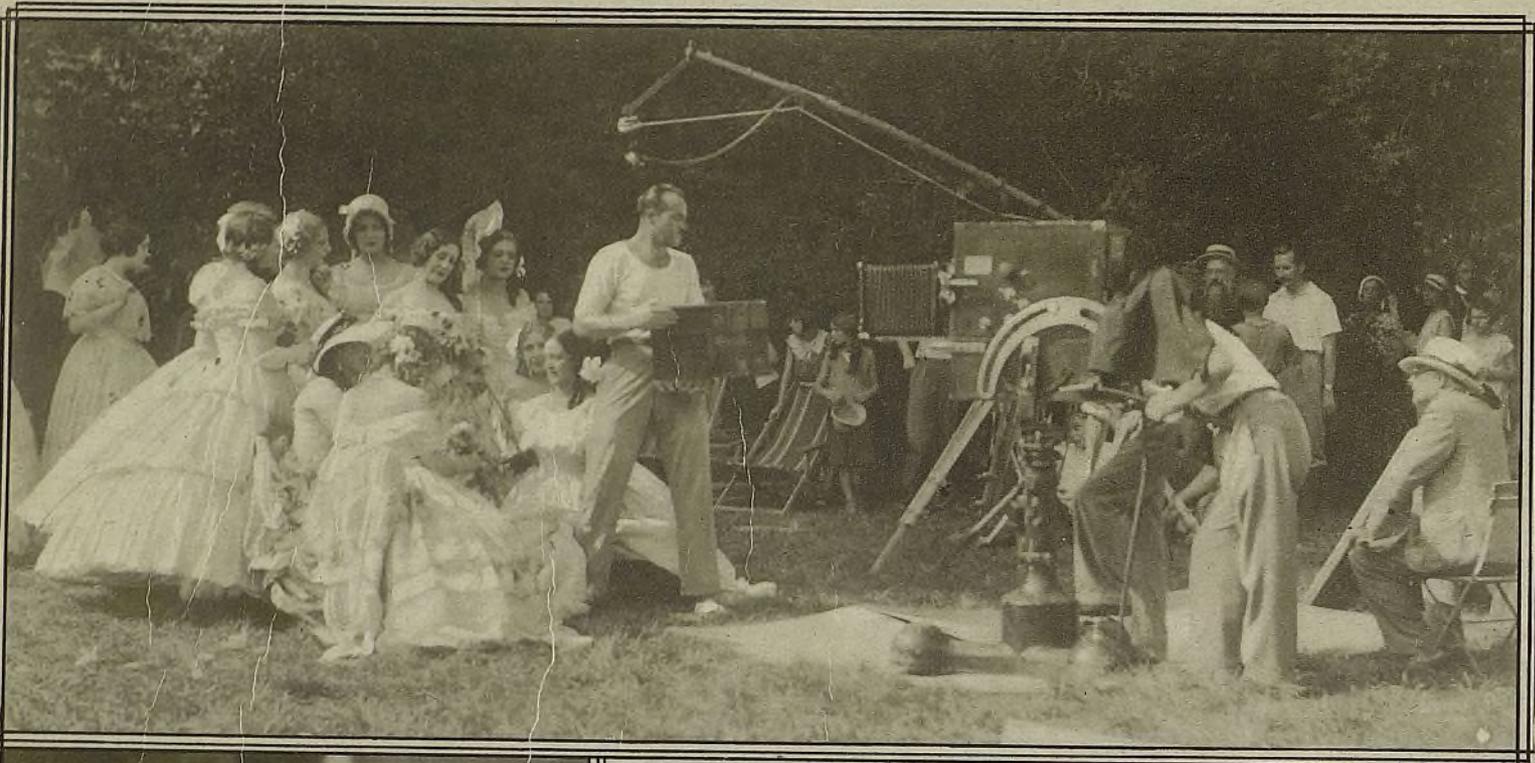
la mujer misteriosa e impenetrable, quien nos concederá
las primicias de su actuación en el lienzo de plata, junto
a RICHARD DIX, en la preciosa cinta de emoción

MANCHURIA

(Detalle de la revolución en Oriente)



Buena Navidad



DESDE PARÍS

HENRY ROUSSELL, EL CABA- LLERO DEL CINEMA por AMICHATIS



El Segundo Imperio renace
ante sus ojos evocadores...

—Case V. a esta mujer con
aquél que toca la guitarra.

ALTO. Noble. Fuerte. Prestancia de caballero que siempre tiene razón. Ojos claros inquisidores. A todas horas puede asistir a una recepción sin arreglarse. Caballero siempre, el traje es como uniforme de su elegancia. En la prensa de París su nombre figura cada día. Es el nombre que no puede ir acompañado más que de gentilezas. Es invulnerable a la burla. No peca nunca de mal gusto. El arte es su ley. Ha dado la vuelta al mundo como actor. En España fué aplaudido con Sarah Bernhardt, con Marta Regnier. Él fué el creador de «El amigo Tedy». Nueve años dirigiendo el Teatro Imperial Michel, de San Petersburgo. El desaparecido zar le aplaudía cada noche. Grandes duques le tuteaban. Es el raro caso de un francés elegante. Compañero de Lucien Guitry, de Le Bargy, de Monet, dejó el teatro con «El destino manda», matado entre

bastidores por el padre de Sacha...

Ha sido puntal del cine francés y es hoy su más fuerte columna. Ciudadano de todos los estudios de la tierra, se ha europeizado en París. «Ya es hora de que pase una temporada en mi pueblo»—dice—. Porque su vida, hasta ahora, ha sido un viaje de placer. Sempiterno viajero de sleeping y grandes paquebots, domiciliado en todos los Ritz de la tierra, organizador de fiestas trasatlánticas en todos los mares, ha estrechado la diestra de todos los poderosos del viejo y del nuevo mundo. Sencillo. Demócrata. Tiene palabra igual para un figurante como para el capitalista del film. Trata al maquinista que clava una decoración como al intérprete endiosado. Sólo tiene censuras cuando en la intimidad, eligiendo escenas para el montaje, ve las torpezas incorregibles de un intérprete.

Yo he trabajado cua-

tro meses al lado de este hombre. Mejor dicho: he asistido a su cátedra. Henry Roussel es el enemigo de la improvisación. Cuando escribe un escenario deja anotada la acción por fotogramas. No confía en la inspiración del momento.

—Yo gozo cuando escribo... Esa es mi mayor emoción... Después, al realizarla, sufro cuando choco con la materia inerte de algún intérprete.

Filmando «Violetas imperiales», alguna vez hemos discutido. Henry de Roussel, como todo hombre que conoce España por la labor de nuestros artistas, tiene la visión bravia de Carmen. Guitarras, gitanos, pandereatas... No quiere caer en la españolada, su buen gusto le salva. Pero a alguna objeción mía, contestaba sonriente:

—Tal vez..., pero no importa... «Hace tan bonito así!»

Cúlpese de ese pecado a los Zuloaga, los Blasco, los imitadores que

buscaron el marchante y el público literatizando nuestras lacras.

Ama la juventud y es el más joven entre los jóvenes. No se doblega al cansancio. En el reloj del estudio no suena para él nunca la hora del descanso. Habla con precisión. Como buen director, sabe encontrar la frase precisa que aclare una situación.

—Case a esta mujer con aquel que toca la guitarra...

Y, la comparsa, y yo, su asistente, comprendemos la orden.

Reloj en mano, en la calleja sevillana le he visto contar los segundos que ha de durar el paso de unas damas. Los artistas son para el artífice peones de ajedrez que plaza y desplaza como peles. Con igual naturalidad mueve un comparsa como la gracia bella de madame Bianchetti. En el mundillo del cinema parece fácil dar ór-

denes. Pero yo he temblado, sin saber como empezar, cuando el maestro me encargó dar animación a una calleja llena de figurantes...

Repite, repite y repite hasta lograr lo que quiere. Para «Violetas imperiales», un film de tres mil metros, ha rodado sesenta mil, contando, naturalmente, el doble metraje sonoro y la triple máquina con que tomaba las escenas...

Nadie discute una orden suya. Los artistas miman la escena repitiendo los gestos del maestro. Él fué quien hizo «star» a Raquel Meller, a Florelle, a cuantos son hoy algo en el cinema francés... Cuando logra una escena, sueña. Yo lo he visto ensimismado bajo el sol de Compiègne, viendo cómo el Segundo Imperio renacía ante sus ojos evocadores. O cuando veía llorar a la divina Raquel.

En momentos de repo-

so, esperando que una nube dejase libre el sol, me decía:

—El cinema es el arte de esperar... En pleno aire se espera el sol... En el estudio se espera el foco, la artista, el maquillador... A Raquel no la espero nunca... Es una artista... Sabe hacer llorar y hacer reír.

En más de cien salas de París hoy figura el nombre de Roussel.

Como intérprete en el noble y buenazo general de «Las alegrías del escuadrón».

Como director en la comedia elegante «Flor de azahar».

Como autor y director en «Violetas imperiales».

Hombre bueno, sabe tender la mano a la desgracia.

—¿Ve usted ese comparsa?... Pues fué un célebre actor cómico para el que se escribieron escenarios especiales... ¡El cine!

Y le hacía trabajar ca-



CLINIQUE DE BEAUTÉ
PESTAÑAS "MERVEILLE"
 la última gran creación de París
 Esta CLINIQUE de BEAUTÉ
 es el primer establecimiento que
 ha introducido en España tan pro-
 digiosa creación

RAMBLA CATALUÑA, 5, 1.º, 2.º
TELÉFONO 15790 - BARCELONA
Frente al Teatro Barcelona

da día, lejos de la cámara, para no humillarle y para evitar que se viese la repetición. Y lo mismo con la esposa abandonada de un ruso célebre. Y con éste, y el otro...

Yo deseaba terminar

mi labor para descansar. Pero hoy que puedo descansar, después de cuatro meses, me encuentro triste. Y es que me falta la voz del maestro Roussel. Cuando se está al lado de un gran hombre, se reciben parte de los homenajes que le dedican... A su lado era algo... Hoy, en el estudio, vuelvo a ser «don Nadie», y no encontraré su cálido apretón de manos.

París, XII-1932.

He aquí unas sinceras confesiones del gran escritor Amichatis, nuestro dilecto camarada que nos envía desde la «ville Lumière» sus impresiones semanales, siempre interesantes y ponderadas.

Amichatis es uno de los contados españoles que se preparan seriamente en los estudios extranjeros para poder impulsar un día el cinema hispano, actualmente desorientado y raquítico.

Bienvenido sean estos hombres que dedican su inteligencia y su esfuerzo a encauzar nuestra producción cinematográfica por derroteros elevadamente artísticos.



P
A
G
I
N
A
S

DEL
LIBRO
DE
MI
VIDA

por

DOLORES
DEL RÍO



II

COMIENZA LA REVOLUCIÓN

CINCO años nada más tenía yo. La tranquilidad doméstica fué rudamente alterada. Los abigeos alternaban con los incendiarios esparciendo el terror. Familias truncadas. Los pacíficos habitantes de los pueblos y villorrios, sufriendo más que los de las ciudades. Raptos, secuestros, asesinatos a sangre fría. Algo así como la súbita explosión de un Vesubio...

Mis padres, por el sentido inherente de la propia conservación, emprendieron conmigo y mi niñera la huida hacia la ciudad de los palacios, oasis metropolitano, que pronto se vió repleto de refugiados norteos.

Por una coincidencia digna de anotarse, Madero, hombre caucásico, nacido en Durango—«El apóstol» para sus correligionarios—era un primo segundo de mi madre. Curioso, ¿verdad? Para el idealismo de Madero era una injusticia crasa que unos cuantos tuviesen de sobra y que la mayoría pasase hambres. Con el combustible de sus idas, la hoguera, después de la primera chispa prendida en el Norte, se esparció rápidamente por toda la república y no tardó mucho en demostrarse que el idealismo del caudillo era mucho mayor que su capacidad para mantener a raya el movimiento desenfrenado. Sin embargo, la revolución derribó al régimen decadente y Madero subió a la silla presidencial.

Recuerdo claramente que un mes antes de la muerte de Madero, mi madre me llevó consigo a visitarle. Recuerdo los soldados, que me asustaron mucho con sus uniformes resplandentes. Pero el recuerdo más claro de aquel día, memorable para mi temprana edad, fué cuando Madero sentóme sobre sus rodillas y con unas cuantas palabras cariñosas pasó su mano por mis largos bucles. Sus penetrantes ojos negros, su espaciosa frente, lo negrísimo de su barba y cabello, se implantaron en mi memoria y cuando unas cuantas semanas después mi madre me dijo que aquel hombre bondadoso había muerto, quedando yo fuertemente impresionada...

La revuelta se desató nuevamente en toda

su furia. Revolución seguía a revolución con pequeños intervalos. Tropas y rebeldes luchaban ferozmente desde azoteas y avenidas, y en tales ocasiones, cuando el peligro arrebataba, nos refugiábamos en

EL ESCONDRIJO DEL ENTRESUELO

de la casa de mis padres. Recuerdo que mi madre me llevaba casi todos los días en el coche al convento francés de San José, donde estudiaba yo, pero cuando arreciaban los tiros y la gritería, mi madre ordenaba al cochero que pasara por las casas de mis primas para llevárselas al escondrijo del entresuelo. En tan temprana edad las tragedias se olvidan pronto, aunque no por ello dejen las impresiones su huella perenne y se acostumbra uno a todo.

El entresuelo era un cuarto enorme, bien amueblado y bien ventilado, con lugares para cocinar y dormir. Allí los niños nos reuníamos y nos divertíamos de lo lindo, a veces hasta cuatro o cinco días seguidos. Cuando cesaba el tiroteo salíamos a ver, algo asustadas, los daños causados por las balas, las vidrieras rotas, los cadáveres esparcidos por las calles. Mi vida, desde los cinco hasta los catorce años en que llegué a la edad de

MI PUBERTAD

consistió casi exclusivamente de estudios y de revoluciones. Aquellos continuos, y estas, de cuando en cuando. Mi madre no me permitía ir a fiestas, y mis únicas compañeras de juego eran mis primas y unas cuantas colegialas del convento francés.

El baile ha sido mi pasión y desde joven lo cultivé con ahínco, así como la música. Durante las vacaciones, en casa, tenía yo

profesor particular, y recuerdo que los domingos por la tarde mi madre me llevaba a la ópera del Teatro Nacional, en donde escuchábamos a muy buenos cantantes. También me llevaba a conciertos, pero nunca al drama, las monjas jamás hubieran permitido esto último.

En mis vacaciones anuales de mes y medio íbamos al rancho que mi padre había comprado en San Mateo, cercano a la ciudad de México. ¡Cuán gratos son mis recuerdos de aquella estancia, en donde, con mis primas, cultivábamos los deportes; paseábamos a pie o a caballo por los campos, y aprendíamos a nadar como peces...! Recuerdo que pasábamos horas en los establos viendo ordeñar las vacas, y que mi madre nos daba todas las tardes un vaso lleno de leche fresca, espumosa, caliente aún.

Recuerdo que a eso de los doce años vi a la Pavlova por primera vez. De allí en adelante ella fué mi heroína y con lo exaltado de mi imaginación ya me figuraba yo llegar a ser una segunda Pavlova. Esto, conociendo yo bien a mi familia, sabía que jamás se me permitiría cumplir, pero no por ello dejaba yo de acariciar tan grato sueño. También, como todas las jóvenes de aquella mi edad, soñaba yo con encontrar al príncipe encantado, más aún cuando mi familia me tenía

PROHIBIDOS LOS ROMANCES.

Para apaciguar mis ardientes deseos de emular a la Pavlova, al cumplir los catorce años me prometió mi familia un viaje de dos años por Europa, comenzando por la villa de Asúnsolo (España), cuna de mi familia.

Casi todas las jovencitas, en viajes marí-

Señora
sus ojos poseerán un brillo
fascinador si usa
Suzidal



Colirio absolutamente
inofensivo

LABORATORIO DEL
D. GENOVÉ
RBLA. FLORES 5

timos, encuentran algún romance a bordo que las mantenga interesadas durante la travesía. Mi corazón, al ver a uno de los oficiales del barco ibérico que nos llevó a Es-

(Continúa en "Informaciones")



Algunas de las grandes películas que

C
I
N
E
M
A
T
O
G
R
A
F
I
A

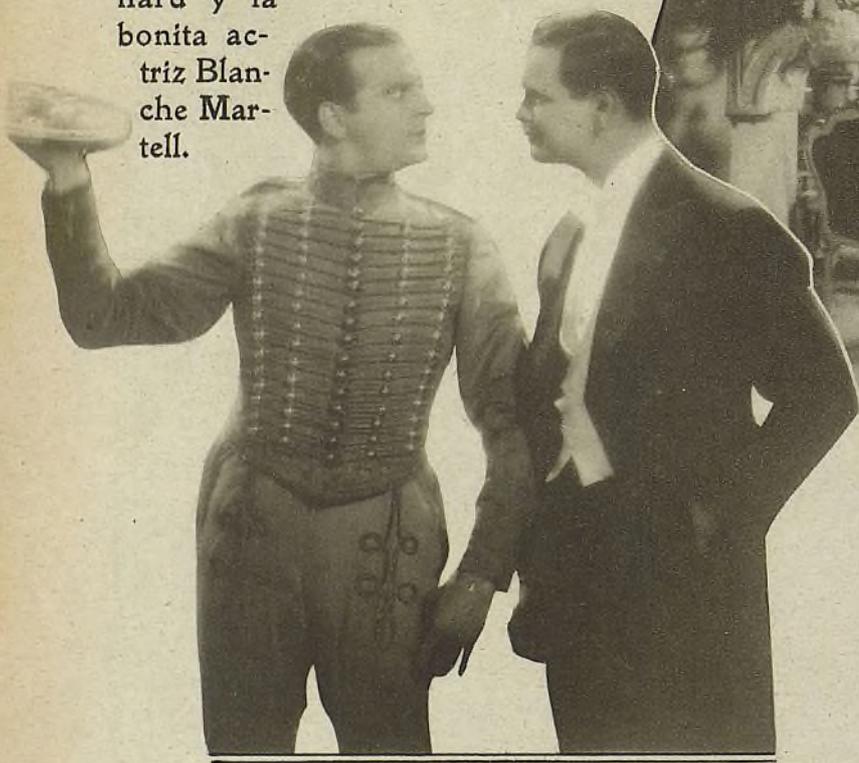
distribuye en exclusiva esta temporada.



Arriba, una escena de la comedia musical, de ambiente parisino

“El hijo del milagro”

en la que aparecen en primer plano el célebre cómico Armand Bernard y la bonita actriz Blanche Martell.



Dos escenas de la opereta de gran espectáculo, con música de Paul Abraham,

“Victoria y su húsar”,

de la que son protagonistas la gran actriz Friedel Schuster y el famoso actor Ivan Petrovich.

“EL
FAVORITO
DEL
REGIMIENTO”



Grandiosa opereta con bellísimas canciones de Willy Engel-Berger, cantada por el gran tenor alemán Oscar Karlweis, secundado por F. Haerlin y Gretl Theiwer.



Escenas de

“EL
MERCADER
DE ARENA”



Drama
inspirado en
la célebre novela
de G. André-Cuel,
interpretado por Jean
Toulot y Kaïssa-Robba.

Son
dos Ex-
clusivas
“Cinaes”.

“Tumultos”

(Producción Erich Pommer
de la Ufa)

Síntesis del argumento

RALPH SCHWARZ es uno de los jefes del hampa de Berlín. Ama locamente a una seductora mujer llamada Ania. Ralph acaba de cumplir una condena y mientras estuvo en la cárcel su amante le engañó con el fotógrafo Gustave Kruschewski.

El mismo día que Ralph es libertado, sus amigos de los bajos fondos le ofrecen la dirección de una arriesgada empresa. Pero él prefiere permanecer al lado de Ania y se niega a tomar parte en la aventura. Sin embargo, cuando sus compañeros están actuando se ven de pronto en el peligro de caer en poder de la policía, y Ralph acude en auxilio de ellos, consiguiendo salvarlos.

Para asistir a una fiesta de la gente del hampa, Ania le pide a Ralph que le regale una piel de armiño. Este, por complacerla, roba una peletería, hecho que trasciende en que la policía le persiga.

Ania aprovecha la huida de Ralph para divertirse con Gustave, pero Willy, otro hampón, que ama en secreto a Ania, avisa a Ralph de la infidelidad de su amante. Y en plena fiesta, Ralph, celoso y vengativo, mata a Gustave. Ania, una vez más, consigue con su poder de seducción rendir a Ralph, que acaba por perdonarla.

Pero Ralph, perseguido por la autoridad, tiene que ocultarse, y ruega a Willy que le lleve a Ania, sin la cual no puede vivir. Y Willy lo que hace es traicionarle con Ania. Ralph se entera y decide entregarse al comisario. Pero cuando lo conducen a cumplir su nueva condena, consigue escapar y corre a casa de los amantes, donde lucha furiosamente con Willy, hasta que la policía llega y los separa. Y al fin Ralph sigue su destino hacia la cárcel y Ania y Willy el suyo hacia el amor...

“¿A QUIÉN AMO?”

(Canción de Florelle en “Tumultos”)

¿A quién amo?
¡Problema!
Yo misma no lo sé.
Mi corazón es bohemio
siempre
cruel,
siempre infiel,
yo voy donde me llama
el amor.
Los gritos, los golpes, las plega-
nada me arredra. [rias.
Yo vivo,
libre soy yo.
Promesas,
riquezas,
nada me interesa,
si no es la embriaguez
de un día.



La bella actriz Odette Florelle
en “Tumultos”, de la Ufa.

ANDANZAS POR LOS ESTUDIOS

Lo que nos dice Gustav Froelich

ENCONTRAMOS al simpático actor alemán precisamente en unos momentos en que ha quedado libre de su trabajo en la opereta de Geza von Bolvary, musicada por el célebre compositor Robert Stolz, «Una canción, un beso, una mujer».

Amablemente nos tiende la diestra que apretamos fuertemente y con afectuosidad.

—¿Novedades...? —insinuamos.

—Ya lo ve usted—nos dice—, estoy trabajando en la película que más me ha ilusionado. Encanta trabajar con un director como Geza von Bolvary que, además de su inteligencia reconocida, es amable y comprensivo. En este nuevo film nos hemos encontrado todos los que interpretamos su último éxito «El teniente del amor». Y si no todos, casi todos.

—Ya es casualidad—comentamos.

—No crea. Satisfizo a Bolvary el trabajo de todos los intérpretes y ha procurado contar con ellos para su nuevo film. Además, este gran director

por JOSÉ SAGRÉ

ofrecerá una sorpresa al mundo cinematográfico...

—¿Y se trata...?—preguntamos intrigados.

—No se impacienten—nos dice—. Se trata de la revelación de una nueva estrella. Una gran actriz y una mujer bellísima... Ya la verá, ahora está en el bar para cobrar ánimos. Cuando venga, veremos si me dan o no la razón en lo que hace a la parte... física. En lo que atañe al temperamento artístico, de esa sentencia con seriedad—es algo serio, y yo respondo de ello... Es más—continúa—, estoy convencido que en breve será una de las estrellas de más renombre...

—Encantados, amigo. Pero... tanto calor en los elogios...

—Le prometo que no es más que el reconocimiento de la realidad... No me ligan intereses de ninguna índole con ella, pero, es necesario hacer justicia...

—¿No tendrá el... amor

su poco de egoísmo en sus frases...?

—Si tuviera tiempo para dedicarme a él—contesta con una sonrisa que nos demuestra que no vamos desencaminados e n nuestra insinuación—ninguna mujer lo merecería más que ella...

—Pero, ¿quién es esa usted hablando con tanta joya de la que nos está to apasionamiento...?

—No la conocerán ustedes por el nombre. Se llama Marta Eggerth.

—¿Qué si la conocemos! «Erase una vez un vals» era interpretado por esa muchacha...

—En efecto. Cref que no habría llegado a España ese film. Además, tenía escaso papel en él y no pudo desarrollar sus grandes facultades...

—Todo lo que usted quiera. Pero en verdad pudimos apreciar que se trataba de una verdadera revelación.

Gustav Froelich no mentía, pues. La sorpresa de Bolvary si no podía ser ya para nosotros una gran sorpresa, es en cambio un valor elevadísimo para su film. Marta



KURLASH

Para ondular las pestañas

Las pestañas para ser bellas además de ser largas y espesas han de ser onduladas. KURLASH las ondule instantáneamente sin necesidad de aplicar ni calor ni cosméticos. Introduciéndolas entre los arcos de goma de KURLASH y presionando suavemente quedan admirablemente onduladas. "El secreto es tan sencillo. Nada como KURLASH".

Otros productos KURLASH

SHADETTE — KURLENE — LASHTINT — LASHPAC
TWEEZETTE

S. A. de Representaciones & Comercio : Angeles, 18 - Barcelona

S. A. de Representaciones & Comercio : Angeles, 18 - Barcelona

Sírvanse remitirme el folleto "Ojos Fascinadores y modo de obtenerlos".

Nombre _____

Calle _____

Población _____

Eggerth, artista completa por la expresión y por el gesto, posee además una voz de rara melodía y

canto con un gusto exquisito...

En aquel momento llevo (Continúa en "Informaciones")

Una escena de la opereta de las Exclusivas Huet, "Una canción, un beso, una mujer", en la que aparecen Gustav Froelich y Marta Eggerth.



DOS
FILMS
DE
BALART
Y SIMÓ



En la parte superior de la página reproducimos dos escenas de la "Greifer, el as policíaco", de la que son protagonistas Charlotte Susa y Hans Albers.

Abajo aparecen otras dos escenas de

"Tierra de nadie",

una maravillosa producción de Dupont, que es un patriótico canto a la paz, a través del horror de la guerra.





“Salto mortal”

Varias escenas culminantes de esta gran película del célebre animador Dupont, perteneciente a las Exclusivas Balart y Simó.



DOS GRANDES FILMS DE LA "UNIVERSAL"

"Hombres sin miedo", de John Ford, el célebre animador yanqui, con un magnífico reparto, en el que figuran Ralph Bellamy, Pat O'Brien, Gloria Stuart, Slim Summerville, Lillian Bond y Russell Hopton, y

"El caserón de las sombras", de intenso dramatismo protagonizado por los dos grandes artistas, Gloria Stuart y Boris Karloff, el actor de las caracterizaciones impresionantes.





EN TIEMPOS DE NERÓN...



Las lecherías de Los Angeles experimentaron hace pocos días un formidable incremento en su negocio, debido única y exclusivamente a que hace unos dos mil años cierta emperatriz romana tenía la costumbre de tomar diariamente un baño de leche.

Aprovechándose del actual bajo precio de la leche en California, Cecil B. de Mille usó unos cuatro mil litros del lactoso fluido para la escena del baño imperial en su espectacular producción «El signo de la cruz».

La distinción de ser la primera actriz cinematográfica en tomar un baño de leche cabe a Claudette Colbert, que interpreta en la cinta la parte de la emperatriz Popea, la esposa del liberto y cruel Nerón.

Es sabido que Popea se bañaba a diario con la leche que le proporcionaban nada menos que 500 burras. El deber del lechero imperial era no sólo llenar la alberca de su palacio de Roma, sino seguir con su tren de burras la comitiva de la epicúrea dama siempre que ésta salía de viaje o iba a una de las villas de las cercanías a pasar una temporada, pues la esposa de Nerón decía no sentirse limpia sin su cotidiano baño de fresca leche asnal.

La historia no nos dice que se hacía de la leche una vez terminadas las abluciones de la bella romana, mas sí se sabe a dónde ha ido a parar el blanco líquido así que terminó De Mille de filmar la colosal escena; como los tiempos no están para despilfarros, un ganadero de cerca de Los Angeles compró la leche en cuestión para alimentar con ella las reses y gallinas de su hacienda.

Vida moderna

Tuma, trasnocha, es deportista... y a pesar de todo, tiene una dentadura que es la admiración de cuantos la tratan. No es ningún secreto: usa

Pasta dentífrica MILADY

dos veces al día (mañana y noche) y así no hay manera mejor de evitar las caries y todas las enfermedades de los dientes.

Se vende en todas las perfumerías.

El tubo grande, a Ptas. 1'40 y el pequeño, a Ptas. 1'00.

Elíxir dentífrico MILADY
desde Ptas. 4 frasco

Laboratorios Puig

Valencia, 293

Barcelona

*



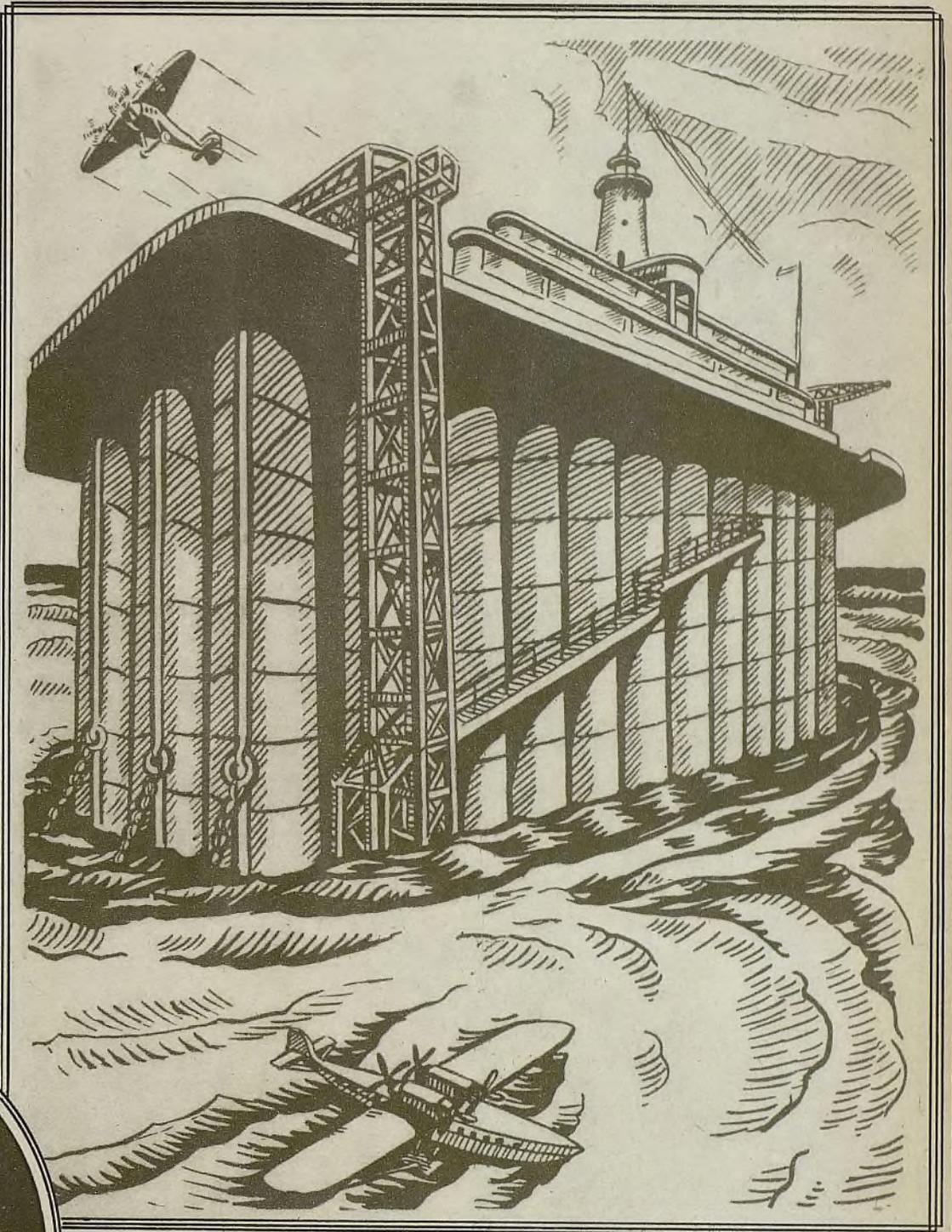
UNA VISITA A LA ISLA FLOTANTE

En la isla Greifswalder Oie ha hecho la Ufa unas construcciones gigantescas para su nueva gran película sonora «F. P. 1 no contesta».

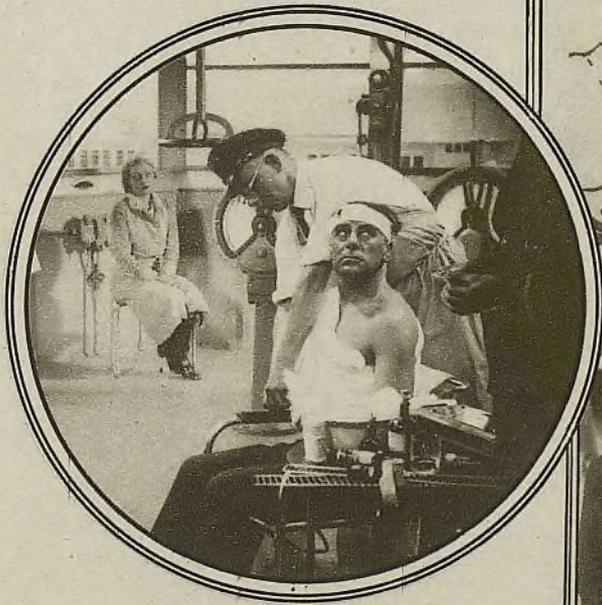
«F. P. 1 NO CONTESTA», y sin embargo, tendrá un gran eco en el mundo— así se expresó uno de los muchos periodistas que, invitados por la Ufa, se trasladaron al Mar Báltico. «F. P. 1» no es la cifra con que se designa a un misterioso espía. «F. P. 1» es la sensacional realización de una idea del ingeniero A. B. Henninger, inspirada en la novela del mismo título de Kurt Siodmak. «F. P. 1» significa la plataforma número 1 para aviones en medio del mar. Esta película se está rodando actualmente en la isla Greifswalder Oie y es una producción Erich Pommer, de la Ufa, dirigida por el realizador Karl Hartl.

Un grupo de periodistas especialmente interesados se dirigió hace poco con el objeto de seguir los trabajos de esta película a esa isla del Mar Báltico, casi desconocida hasta aquí. Está situada cerca de otra isla muy conocida, la de Rügen, y su nombre sonó por primera vez hace algún tiempo, cuando se dijo que desde ella se iba a lanzar un cohete a los espacios siderales. Sin embargo, «F. P. 1 no contesta» será pronto la causa de que esta isla sea conocida en todo el mundo, no solamente porque la película que allí se está rodando se hace en tres versiones distintas: alemana, francesa e inglesa, sino por la popularidad universal de los tres grandes actores encargados de personificar el protagonista: Hans Albers, Charles Boyer, Conrad Veidt. Por otra parte, el asunto de este film no puede ser de mayor actualidad: la navegación aérea trasatlántica.

Del mismo modo que en la tierra firme y en el mar hemos llegado a poder viajar con toda seguridad, rapidez y seguridad, así qui-



Diseño de la isla flotante «F. P. 1, no contesta», hecho por el ingeniero alemán Henninger, que ha dirigido la construcción de los decorados.



Escenas de este grandioso film de la Ufa.

siéramos también poder recorrer el mundo por los aires. Sobre la tierra firme; es decir, por encima de la tierra firme, las estaciones intermedias permiten ya un tráfico aéreo cómodo y seguro. En el mar, en cambio, se carece todavía de esos puntos de apoyo. La nueva película de la Ufa nos muestra la posibilidad de procurarse a voluntad esas estaciones en medio de los océanos.

«F. P. 1» representa en la película de una manera total, y en las construcciones visitadas por nosotros sólo parcialmente, una de esas islas practicables de gigantescas dimensiones. Estudiado en todos sus aspectos el proyecto

(Continúa en «Informaciones»)

NANCY CARROLL, ACTRIZ DRAMÁTICA

por JOSÉ SÁNCHEZ MORA

HEMOS visto sobre la pantalla muchas muñecas clasificadas en los estudios como «ingenuas», «vampiresas» o simplemente actrices.

El cinema, sobre todo el americano, encasilla a sus intérpretes, los agrupa bajo una denominación artística, según su temperamento y su figura.

Esto, que es siempre una ventaja para el director que ha de hacer el reparto de una cinta, es a la vez un grave inconveniente para los artistas, que así clasificados, un poco arbitrariamente, acaban por mecanizarse o especializarse—que viene a ser igual—en un tipo único de personaje.

Resulta un poco difícil imaginarse a Janet Gaynor, por ejemplo, encarnando un tipo de muchacha descocada y perversa o a Juliette Compton en el de una esposa, modelo de fidelidad y bondad.

Nancy Carroll, la bella y dulce Nancy, está, como todas las artistas de Hollywood, clasificada. Lubitsch ha sido el primer director que adviniendo en ella una actriz de fuerte temperamento, de gran ductilidad artística, le ha confiado un papel dramático de envidia. Y Lubitsch no se ha equivocado, no ha tenido que arrepentirse de dar una nueva clasificación, más ponderada y justa, a Nancy Carroll.

Es el caso de un William Powell, «traidor» de films, al que se le dieron después papeles de hombre galante, tipos que están entre el galán bonito e insulso y el de largos espolones a lo Menjou.

La historia de Powell se repite ahora en Nancy Carroll.

Después de «Remordimiento», Nancy ha dejado de ser para nosotros la muchacha superficial, aunque encantadora, de comedias ligeras y sin nervio.

«Remordimiento» requería una joven actriz de mucha fibra dramática y esa actriz ha sabido serlo Nancy Carroll.

Junto a un actor tan magníficamente sobrio como Lionel Barrymore; junto a un galán tan lleno de naturalidad y de

tan recio carácter dramático como Phillips Holmes, era muy difícil mantenerse en una línea interpretativa, en un matiz escénico, inédito hasta ahora para Nancy Carroll. Pero Nancy, a fuerza de temperamento y de inteligencia, creó un tipo de muchacha apasionada, de alma luminosa ensombrecida por la tragedia brutal de la guerra, encuadrándose en ese tono de alta tensión dramática que necesitaban sus escenas con Lionel Barrymore y con Phillips Holmes, ya avezados a esta clase de personajes de psicología torturada.

Realmente tenía que ser así.

Ya en «Cielo robado», la linda Nancy apuntó

con firmeza su temperamento dramático. Fueron sólo unos momentos fugaces de densidad dramática, pero los suficientes para que nosotros nos diéramos cuenta de que en «Cara de luna»—como la llamó muy delicadamente y con agudo ingenio nuestro compañero Fernando de Ossorio—había algo más que una ingenua de film sin trascendencia, de película cuya acción transcurre placidamente y acaba en beso largo o en boda ya prevista desde el comienzo.

No nos ha causado, pues, sorpresa ninguna

esa naturalidad con que Nancy Carroll se ha asimilado con personaje de la envergadura del que le confió el gran Lubitsch para «Remordimiento», su obra admirabilísima y digna, que nos obliga a reconciliarnos con él, después de una serie de operetas, si realizadas con maestría, inferiores como género cinematográfico.

Porque Lubitsch que nosotros, y con nosotros los cineastas inteligentes, no es de «El desfile del amor», sino este de «Remordimiento», el animador de fuertes pasiones humanas, de hondos problemas psicológicos, el

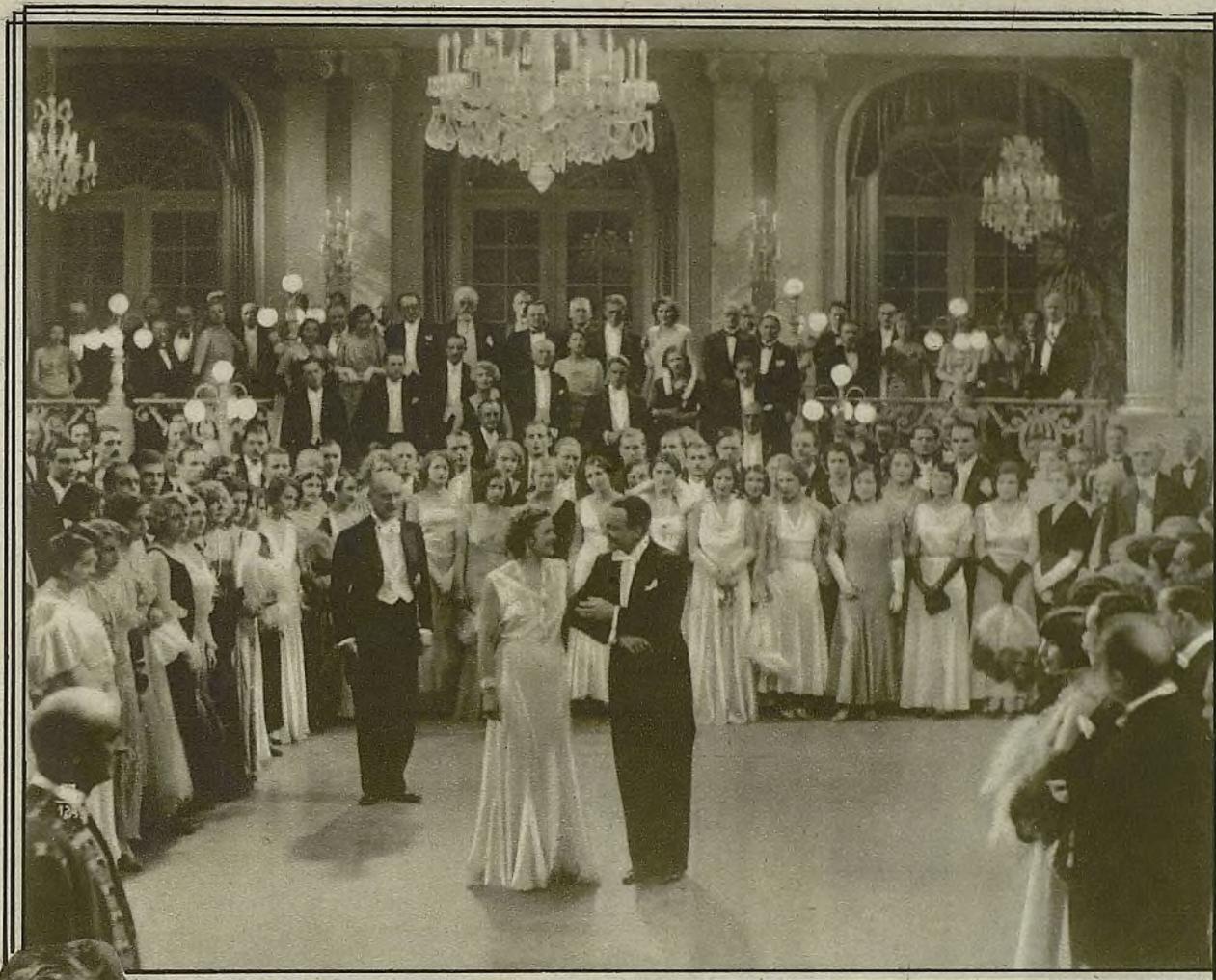
artista de la pincelada densa, no el del matiz rosado.

Y lo mismo que decimos de Lubitsch como director puede aplicarse a Nancy Carroll como actriz.

Nancy no es la ingenua candorosa, un poco boba a la manera de la Bébé Daniels de antaño, sino la dama de recia fibra dramática, al modo de la Sylvia Sidney de hogaño.

Ejemplos como los apuntados demuestran que si la clasificación por tipos de los artistas resulta cómoda para el momento en que un director tiene que hacer el reparto de un film, se presta a grandes errores y a injusticias, algunas veces irreparables.





Escenas de esta fascinadora y brillante opereta, con música del célebre compositor Robert Stolz, cuyo estreno en el salón Fantasio constituyó un éxito clamoroso para la bella y elegante actriz Liane Haïd y Willy Forst, el galán de la simpatía.

Pertenece a las

**Exclusivas
Star-Films**

BALMES, 108
BARCELONA



EL PRÍNCIPE DE ARKADIA



JACKIE
COOPER,
EL
MILAGRO
DE LA
PANTALLA

por
A. M. FERRY



JACKIE COOPER tiene en la actualidad nueve años. Nació en Los Angeles el año 1923, y a los cinco años de edad ingresó en «La Pandilla» a las órdenes de Hal Roach para hacer aquellas divertidas películas infantiles que tan famosas se han hecho en el mundo entero.

Pocas personas pueden imaginarse la disciplina técnica a que son sometidos estos niños que trabajan en la pantalla. Al decir disciplina algunos imaginarán la dureza de un trato enérgico a que generalmente se ven obligados los directores de películas para poder terminar a su tiempo las producciones que les han sido encomendadas. Quien esto suponga se halla bien alejado de la verdad;

los niños que trabajan a las órdenes de Hal Roach se hallan solamente sometidos a una disciplina artística, impuesta por los más agradables medios que muchos puedan imaginarse.

Para ellos, trabajar en la pantalla es como un juego a que se someten de buen grado, pero siempre siguiendo normas y reglas atentamente estudiadas por su director. Hal Roach es más un maestro de escuela que un director de películas, cuando de la gente joven de su estudio se trata.

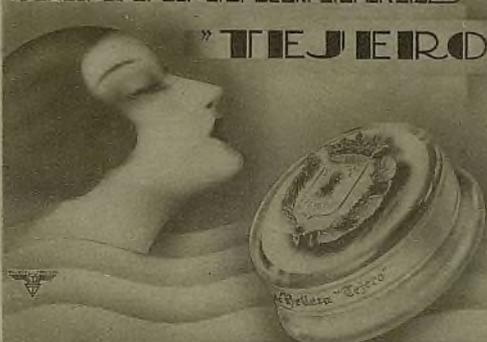
Pues bien: Jackie Cooper empezó su carrera cinematográfica en estos estudios, en los que se le hacía «jugar» representando comedias, y hoy, a los nueve años de edad,

ha alcanzado la fama que le está reservada solamente a los primeros actores del mundo.

Después de «Champ», Jackie Cooper ha quedado consagrado, no solamente como el más joven actor del mundo, sino seguramente como el más grande actor dramático de la pantalla.

Es seguro que la hábil dirección de un hombre de tan profundos recursos directivos como King Vidor, que acaba de dirigirle en esta producción, haya llegado más hábilmente al corazón y a la mentalidad infantil de lo que hubiera logrado un director mediocre, pero si se analiza la labor prodigiosa de este niño en una producción de tanta envergadura como la película que nos ocupa, se advier-

CREMA EMPIERATRIZ
"MEJOR"



UNIFICA, SUAVIZA LA PIEL Y LA EMBELLECE INSTANTANEAMENTE.
QUITA Y EVITA LA ESCOZOR DE LA CARA, GRIETAS DE LOS LABIOS Y OTROS TRASTORNOS CUTANEOS.
HACE QUE LOS POLVOS Y EL COLORETE SE ADHIERAN MEJOR.

VENTA EN PERFUMERIAS. BARCELONA

res más afamados después de largos años de experiencia teatral.

Y todo eso no ha podido ser adquirido por este niño prodigio en los escasos años de su aprendizaje. Ese bagaje lo lleva el alma desde su nacimiento, o no lo adquiere nunca por completo. Es la expresión popular, chabacana por repetida, pero siempre justa y acertada: «El artista nace, pero no se hace».

Y Jackie Cooper ha nacido artista. Cierto que sus aptitudes han debido ser descubiertas primero y desarrolladas después por hábiles cinematografistas, duchos en el arte difícilísimo de crear artistas.

Pero con qué riqueza, con qué ufanía ha nacido la cosecha tan laboriosamente preparada.

Viendo a Jackie Cooper en su grandiosa actuación en «Champ», quien esto escribe hubo de meditar seriamente este caso. Estuvo el cronista habituado a buscar caracteres para la escena. No todo aquello que a primera vista parece aprovechable, utiliza realmente.

Magníficas bellezas, fotogenia acabada, fracasan muchas veces por la dicción; otras veces, muy contadas, se produce el caso excepcional. La persona que nos ocupa reúne todas las condiciones apetecible y que rara vez se dan conjuntamente. Y, sin embargo,

La peluquería

Kurt Laudel

es la preferida de las damas elegantes.

Rambla de Cataluña, 13

Teléfono 22256

¿quién resiste a la prueba de la naturalidad?

Todos se encogen ante el objetivo. Pierden personalidad. Se empequeñecen. Afectan una falsa personalidad que no ha sido nunca la suya. Hay que adaptarle entonces al oficio. Se ha ganado bastante. Pero aun después de todo eso, después de crear el actor, ¿dónde se halla de nuevo la persona? Se le ha obligado tanto a esconderse, que su corazón apenas sale más al exterior.

Jackie Cooper, por un milagro de intuición único en el mundo, ha vencido todas las terribles pruebas del cine actual. Ese cine que es como un castillo encantado inabordable, pero luego de esto ha salido a la superficie del farrago de artistas de todas categorías como un caso único y excepcional.

Las musas han bendecido el nacimiento de este actor genial que a los nueve años de edad se nos muestra más auténticamente artista que la mayoría de los actores consagrados del mundo entero que hemos visto en nuestra vida.



Jackie Cooper,
el diminuto astro de la

M-G-M, se entrena en el juego del billar.



KÄTHE DE NAGY SE CONFIESA A LOS LECTORES DE "POPULAR FILM"

Nací en Szabadka, ciudad histórica, que lleva también el nombre de María-Theresiopel, y que hoy pertenece a Yugoslavia bajo el de Subotica.

En mi casa se hablaba indistintamente húngaro

y alemán. Mi padre era director de un Banco szabadka, y yo pasé la mayor parte de los primeros años de mi vida en el campo, cerca de dicha localidad, en la finca de mis padres.

Pocos recuerdos más

gratos que el de esos años pasados en la «puszta», la llanura húngara, haciendo correr las jacas. Hasta cumplir los diez y seis años, viví la vida corriente de una provincianita. Mi tiempo estaba repartido entre la escuela,

algunas amistades y —aunque no vayan a creérmelo—ningún sueño de llegar a ser un día una artista festejada de la pantalla. Es posible que la culpa la tuviera el cine del lugar, pequeña sala sin grandes condiciones, que sólo de tarde en tarde visitábamos.

Las muchachas jóvenes no encontrábamos allí nada que despertara nuestros deseos o excita-

ra nuestra fantasía. Es difícil imaginar alguien para quien el film haya representado en los primeros años de su vida tan poca cosa como para mí. Me interesaban otras cosas, y recuerdo que en mis sueños alternaba el triple deseo de ser pintora, escritora o dibujante.

El dibujo fué una de las pasiones de mis quince primaveras. No me ruboriza—al contrario—revelar que en dibujo tuve siempre sobresaliente. Estaba yo muy satisfecha con este reconocimiento oficial de mis talentos gráficos, hasta que un día la visita de un amigo de mi padre, pintor húngaro de renombre, al cual fueron presentados algunos ejemplos de mi actividad creadora, me valió el primer amargo desengaño de mi vida.

Su opinión quedó formulada, poco más o menos, en los siguientes términos: «No te hagas ilusiones, muchacha. Se ha dado repetidamente el caso de grandes dibujantes que han tenido malas notas en la escuela, pero yo no sé de ningún gran dibujante que en la escuela haya tenido sobresaliente de dibujo». Esta crítica aterradora fué recibida con mal disimulada satisfacción por mis padres, que en modo alguno querían oír hablar de que yo me dedicara a una carrera artística.

Al propio tiempo aprendí taquigrafía y mecanografía, y a los quince años despachaba ya la correspondencia particular de mi padre. Un año más tarde emprendí el primer gran viaje de mi vida, o lo que entonces me pareció tal. No fué Budapest, como pudiera creerse, la meta perseguida, sino Viena, y desde allí los montes de Semmering para entrar como pensionista en un colegio de religiosas. Fué aquí donde adquirí los fundamentos de mi actual poliglotismo. Refiné mi alemán (algo contaminado del dialecto suabo que en mi país hablan los campesinos) y empecé a aprender seriamente el francés y el inglés. Estaba decidida a abrirme paso en el mundo, y la sorpresa de mi padre no fué pequeña, cuando de regreso al hogar me decidí un día a interpellarle de este modo: «He sido siempre, como tú sabes, una muchacha de espíritu independiente. Te ruego, por lo tanto, me des permiso para marcharme a Berlín. Estoy decidida a ser artista de cine». A mi regreso por Viena acababa de ver un par de películas con Greta Garbo y mi compatriota Vil-

ma Banky, que fueron para mí la revelación del cine. Entré en el teatro para distraerme, para matar unas horas, y salí de él con la determinación tomada de ser también artista de la pantalla, costara lo que costara.

Mi padre se dió cuenta de que mi resolución era inquebrantable, y así, sin graves trastornos familiares, pude llegar a Berlín quince días más tarde.

Fué, si mal no recuerdo—y estoy segura de que no recuerdo mal—, en los primeros días de febrero de 1927. Estaba contenta porque mi vida tenía una finalidad, un objeto. Sin un minuto de desaliento subí y bajé las escaleras de todas las compañías cinematográficas. Durante un año anduve de puerta en puerta sin lograr convencer a ninguna compañía de mi talento, hasta que

la Deuling me confió el tercer papel femenino de la película «Hombres casaderos». Al poco tiempo tenía lugar la fusión de la Deuling con la Ufa, la gran empresa cinematográfica alemana, con la cual sigo trabajando para la pantalla sonora.

Aun cuando el papel que me fué atribuído en esta nueva película era relativamente de poca importancia, la crítica me trató favorablemente. Mi primer gran triunfo lo obtuve, sin embargo, en la película inspirada en la comedia de Fulda, «La fugitiva», realizada por Hanns Schwarz y estrenada hace cuatro años en el teatro Gloria-Palast, de Berlín. Siguió a este film otro no menos divertido, «La República de las trenzas», y a éste «El buque de llamas», ambos dirigidos por el realizador Konstantin J. David, que asimismo puso en escena «Hombres casaderos».

Mi última película muda fué «La condesa de Arena», inspirada en la novela del mismo título, de Gustav Frenssen. So-

brevino entonces el paso a la cinematografía sonora. Aun cuando en mi casa se hablara alemán, excusado es decir que la pantalla sonora exigió de mí, húngara de nacimiento, un serio esfuerzo para el estudio a fondo de la lengua alemana y de su correcta elocución. Soy, además, una de las pocas artistas de la pantalla que nunca, ni como aficionada, ha trabajado en la escena. Un día llegué a estar contratada para trabajar en una comedia de Hasenclever bajo la dirección de Max Reinhardt, pero el rodaje simultáneo de mi primera película sonora, «El otro lado», me obligó a renunciar al cabo de pocos ensayos. El actor Kortner fué el protagonista y el director escénico de «El otro lado», y me complace recordar en este momento cuán equivocado anduvo el espectador que el día del estreno de la película dijo, ignorante de que era oído por mí, a un amigo suyo en el vestíbulo, que «se preparaba para asistir al entierro de Käthe von Nagy». El entierro fué más bien un triunfo, e inmediatamente después interpreté la protagonista de la película de Joe May, «Su majestad el amor», terminada la cual empieza mi carrera dentro de las producciones sonoras de la Ufa.

Hans Schwarz, el primer director que me con-

fió un papel de protagonista en «La fugitiva», fué también el realizador de mi primer film sonoro en la Ufa, «Por orden de su alteza». Con esta película se inicia un año

de trabajo incesante. En la versión francesa de «El bombardeo de Monte Carlo», fué la princesa de Pontenero, al lado de Jean Murat. Las demás películas de esta época se llaman «Mi mujer la estafadora», «Ronny» y «Ganador», esta última en las dos versiones francesa y alemana. La primera con Jean Murat y la segunda con Hans Albers.

(Continúa en «Informaciones»)



Rosita Moreno

ESTRELLA DE LA PARAMOUNT

sobresale entre las estrellas de la pantalla por la fina tersura de su cutis.

Usted también puede tener un cutis bello, suave, de una blancura como la nieve, usando la CREMA LIQUIDA "PATRICIAN" PARA LIMPIAR EL CUTIS. La consistencia de esta crema hace que penetre hasta lo más profundo de los poros, removiendo todas las impurezas que no es posible remover con agua y jabón. Esta rica crema tiene un perfume delicado, sublime, tenaz.

Todas las preparaciones "PATRICIAN" se venden en los principales establecimientos y se usan en los más renombrados salones de belleza, en todas partes del mundo.

PATRICIAN LABORATORIES LTD.
17 East 48th St. NUEVA YORK

CREMA LIQUIDA
PATRICIAN



Pida folleto de todas las preparaciones "PATRICIAN" a

JOSÉ CLUSELLAS, Cañanova, 210
BARCELONA

Distribuidor general para España



Käthe von Nagy



PLANOS DE HOLLYWOOD

Sari Maritza se prepara para "estrella"

AUNQUE sólo ha trabajado bajo la dirección de Stuart Walker por unos pocos meses, Sari Maritza interpreta un importantísimo rol, por vez primera bajo la supervisión de Walker, en el film Paramount «Noches en venta» («Evenings for sale»).

Al predestinarla la Paramount para estrella, desde que fué contratada por estos estudios, Sari ha pasado varias horas todas las semanas en la «escuela» de actuación, en la que estudia el arte de Talía bajo la personal dirección de Stuart Walker, uno de los valores más sobresalientes que posee el teatro

norteamericano, y que ha contribuido en dar al cinema buen número de sus más famosas estrellas.

Según Walker, Sari Maritza es una de las más talentosas discípulas del selecto grupo que tiene a su cargo en la actualidad.

William Collier es muy supersticioso

POR supersticioso que usted sea, es casi seguro que le gana William Collier (padre), el Doc Williams de «Madison Square Garden», film de Charles R. Rogers.



Sari Maritza, la bellísima actriz de la Paramount, que pronto será elevada a la categoría de "estrella".

Viendo
los
modernísimos
y ligeros aparatos
HERNIUS
(patentados)
se olvidará de
que está usted
herniado.

Gabinete
ortopédico
HERNIUS

PELAYO, 62, PRAL., 2.^a
(Junto Ramblas)
BARCELONA

El mismo Collier asegura ser el actor más supersticioso de cuantos hay en Hollywood. El veterano artista no solamente cree en todas las supersticiones corrientes, sino que inventa otras nuevas constantemente.

No se le convencería de silbar en su camarín por ningún dinero del mundo.

Cuando se pone las botas, se calza primero el pie derecho.

Ha gastado las solapas de infinidad de sacos clavando en ellas cuanto alfiler recoge del suelo.

Toca siempre madera antes de salir a la escena.

Hace veinte años que fuma la misma marca de cigarrillos por temor de que si cambiara algún día quizá le diera palpitaciones.

Rehusa comenzar a trabajar en una película en viernes, o mudarse de camarín en tal día.

Y si alguien por casualidad deja caer un sombrero en su cama, ya se le estropeó todo el día.

Gary Cooper toma lecciones de equitación

AUNQUE Gary Cooper aprendió casi primero a montar a caballo que no a andar, cuando estuvo en Europa, en la pasada primavera, tomó un intenso curso en el arte de cabalgar.

Considerado desde años como uno de los primeros caballistas del cinema, Cooper confirmó la veracidad de esta nueva, estando recientemente en los estudios Paramount, donde, bajo la dirección del metteur italoamericano Frank Borzage, co-protagoniza con Helen Hayes la versión cinematográfica de la celebrada obra de Ernest Hemingway «Adiós a las armas».

Cooper pasó los primeros años de su juventud en un rancho, fué por varios años un excelente vaquero y principió su estelar carrera cinematográfica cabalgando rudamente en las películas de cowboys.

—Cursé mis «estudios en Roma» bajo el cuidado de dos oficiales instructores de la famosa escuela militar de equitación de Tour de Quinto—reveló Cooper—. Hay pocos jinetes tan «espectaculares» como los oficiales italianos, ya pertenezcan a la gendarmería o al ejército. Sus caballos son simplemente soberbios; su inteligencia es casi humana. Su sistema de montar a caballo es muy diferente del americano. En la equitación italiana el efecto es lo más importante, lo que encaja a maravilla con el trabajo del cinema. Si en alguna próxima película me toca montar a caballo podré mostrar algo nuevo.

LAS NAVIDADES DEL BRENDEL

por FERNANDO DE OSSORIO

EL famosísimo cómico de los Studios Fox, que tantas veces nos ha hecho reír con sus graciosas ocurrencias y con su rostro bobalicón—de hombre que simula lo que no es—no se priva de nada.

Aquí lo tienen ustedes dispuesto a devorar ese rubio capón para celebrar sus Navidades.

El Brendel, anticipándose a ese día, que pone a prueba a los estómagos más privilegiados, parece querer demostrarnos que es un excelente gastrónomo. O acaso pretende ponernos los dientes largos, que todo esto y mucho más cabe esperar de un guasa viva como es él.

Sea cual fuere la intención del célebre actor yanqui, es lo cierto que nos brinda esta fotografía para que la publiquemos en la semana de Navidad y nosotros cumplimos su encargo con sumo gusto, aunque nos priva de decir que nuestro repórter gráfico en Hollywood le sorprendió la noche de Navidad dando buena cuenta de esa ave doradita y sabrosa. Nos chafa el Brendel un éxito de información, porque claro que no es posible afirmar que alternamos con él en esta fiesta tradicional apareciendo esta foto con unos días de anticipación. ¡Sería un record periódico no igualado por nadie, ni aun por el gran repórter Alberto Londres!

Renunciemos, pues, a ese éxito. ¡Todo sea por el Brendel!

Al fin y al cabo le debemos mucho más que esto, por las veces que habiendo llegado a una sala de proyección seriamente preocupados, con una cara más larga e inmovible que la de Buster Keaton, al verle aparecer en la pantalla nos ha hecho desarrugar el entrecejo y soltar una sonora carcajada.

Mientras los más famosos doctores del mundo se afanan por descubrir el remedio que cure la neurastenia, el dolor de estóma-

go y otras enfermedades que aquejan al hombre, el Brendel, sin haber estudiado medicina, sin dárselas de sabio y hasta sin proponérselo, logra con su vis cómica, con su gracia inimitable, hacernos olvidar de los males que nos aquejan, aliviar nuestras dolencias y disipar los negros pensamientos que acumulan las complicaciones económicas en nuestro magín.

Al triste, al enamorado sin fortuna, al individuo que presente el fracaso de sus negocios, la bancarrota de su comercio, le recomendamos como paliativo que vea cualquier film del Brendel, garantizándole de antemano que logrará tranquilizar su agotado espíritu y verá como renace el optimismo en su decaído ánimo.

Saldrá del cine, después de haber visto al Brendel en la pantalla, dispuesto a vencer en la lucha, sea de la clase que sea, se llame el enemigo revés amoroso, enfermedad crónica o dificultades financieras.

El Brendel obrará, su voluntad, el milagro de prestarle nuevos bríos, de hacer renacer un nuevo optimismo, un nuevo entusiasmo por la vida.

Todo esto, por muy disparatado y estúpido que parezca es cierto. En todo caso, vale la pena de probarlo.

¿Qué, nos decidimos? Si es así, busque-



UN OBSEQUIO que se ESTIMA para NAVIDAD, AÑO NUEVO y REYES



PRECIOS: Caja igual al grabado, 1'65 ptas. - Caja gran lujo, extraplana, propia para bolso, 3'20 ptas.

mos en las carteleras un local donde se proyecte una cinta del Brendel y a reír se ha dicho.





“MERCADO DE MUJERES”

LA crisis económica en Berlín. Muchas jóvenes sin trabajo. Un anuncio tentador: «Se desean tanguistas para Buenos Aires.»

Un periodista (Harry Frank) que ha leído el anuncio y que sospecha que se trate de una trama de la trata de blancas, de las que tantas existen a pesar de la vigilancia de la policía y de las repetidas advertencias de las «Asociaciones de Defensa de la Juventud Femenina», obtiene de sus jefes la autorización de seguir a las jóvenes que han sido contratadas creyendo en la buena fe del anuncio.

Cuando el trasatlántico está en alta mar, la actitud de la «señora» que ha puesto el anuncio cambia y confirma las sospechas del repórter. Este se interesa muy especialmente por la suerte de la joven Inge (Dita Parlo), que ha embarcado con la esperanza de aliviar la situación de su pobre madre enferma.

En Buenos Aires, tras una serie de intrigas e incidentes, se logra enviar a algunas de las jóvenes al interior del país, donde no pueden refugiarse en los consulados.

El periodista, con gran peligro de su vida, logra desenmascarar a los traficantes y salvar de la caída a la mayor parte de las imprudentes que habían seguido a la cómplice de los negociantes.

De las Exclusivas
FEBRER Y BLAY

Escenas de este admirable film de la Sonoro Film, presentado por la casa Febret y Blay.



Hegewald-Film

„Tänzerinnen für Süd-Amerika gesucht“

Concurso Gratuito

**UN MILLON
de pesetas**

han sido distribuidas desde 1929
en Francia, Inglaterra y Amé-
rica del Norte a los ganadores
— de esta clase de concursos —

5.000 pesetas

de premios en metálico

depositadas en casa del Notario de Barcelona, don Agustín Palacín y Poveda

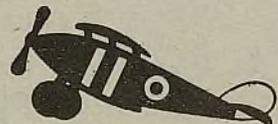
¡ATENCIÓN!

Además de las 5.000 pesetas
de premios, una prima suple-
mentaria de

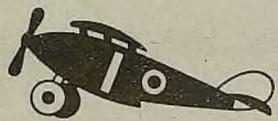
250 Pesetas

en metálico será pagada inmedia-
tamente al concursante que se
califique el primero antes del

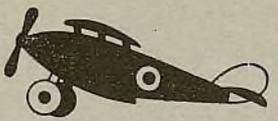
14 de Enero de 1933



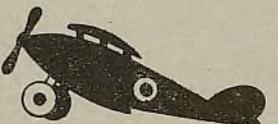
1



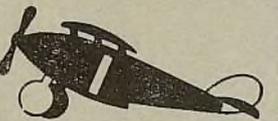
2



3



4



5



6



7



8



**Encuentre los dos aviones y...
gane el primer premio de...
3.000 pesetas en metálico**

LA SALIDA VA A TENER LUGAR.
Diez y seis aviones están en línea para efectuar
la Vuelta a Europa.

¿SE PARECEN TODOS? No

Examínelos con atención y verá que llevan
marcas distintas. Unos llevan una raya blanca,
otros llevan dos. Los hay con una rueda negra,
sea la derecha, sea la izquierda. Algunos
tienen la cola blanca o negra, etc., etc. NO
OBSTANTE, dos de ellos, son absolutamente
idénticos, iguales. Estos son los campeones de
la "Standard", los únicos calificados, por sus
cualidades y por su resistencia para vencer
todos los obstáculos y ganar la competición

SE TRATA DE ENCONTRARLOS:

No es ello fácil: no obstante, con un poco
de paciencia y algo de habilidad, triunfará
usted.

Nuestro concurso es COMPLETAMEN-
TE GRATUITO. MANDENOS INME-
DIATAMENTE SU CONTESTACION
NO TIENE NADA A PERDER SINÓ
A GANAR, PUESTO QUE UN PRI-
MER PREMIO DE 3.000 PESETAS
DEBE SER ATRIBUIDO A UN CON-
CURSANTE. ¿POR QUE ESTE NO
PUEDE SER USTED?

NUESTRA FINALIDAD

es propagar el método "Standard", de venta
directa. NOSOTROS NO LE PEDIMOS
QUE VENDA NUESTROS ARTICU-
LOS. NUESTRO CON-
CURSO NO ES PRECI-
SAMENTE UN CON-
CURSO DE VENTAS. NO
SE COMPROMETE V.
A NADA MANDANDO-
NOS SU CONTESTA-
CION EN SEGUIDA.

PREMIOS EN METÁLICO

Depositados en casa de D. Agustín Palacín y Poveda
NOTARIO DE BARCELONA

Primer Premio.	3.000 pesetas
Segundo . . .	1.000 . . .
Tercero . . .	250 . . .
Cuarto . . .	100 . . .
Diez premios de 75 pesetas.	150 . . .
Diez . . . de 50 . . .	500 . . .
	5.000 pesetas

Todo concursante que no haya ganado uno de nuestros premios en metálico será recompensado

CONFORMESE A LAS REGLAS SI-
GUIENTES y participe en nuestro concurso:

- Indicar en tinta, sobre papel blanco, los
números de los aviones vencedores,
junto con su nombre, apellido y direc-
ción (especificando Sr. Sra. o Srta.).
El nombre de este periódico deberá ser
mencionado en el ángulo superior
derecho.
 - Cada concursante recibirá nuestro ca-
tálogo y se le rogará efectúe una com-
pra módica. (Todo género comprado
que no convenga será cambiado o se
devolverá el dinero).
 - Está prohibido a los empleados de la
"Standard" el participar en el concurso
 - Los jueces de este concurso serán
funcionarios públicos, asistidos por don
Agustín Palacín y Poveda, Notario,
totalmente ajenos a la "Standard". Sus
nombres serán comunicados a todos los
concurssantes calificados. Ellos serán los
encargados de atribuir los premios.
Los concursantes deberán aceptar la
decisión imparcial de estos árbitros
como definitiva y sin apelación.
 - El concursante que obtenga 5.000
puntos o el número más elevado de
ellos, será declarado ganador del pri-
mer premio. Los puntos serán repartidos
como sigue:
- 4 500 puntos por la solución correcta del
problema
 - 470 puntos por haberse calificado (Regla
número 2)
 - 30 puntos por la apariencia, presentación,
carácter de letra, ortografía, esmero,
etcétera, de la contestación

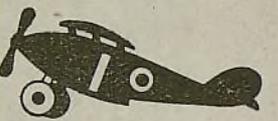
EL CONCURSO SE CERRARA EL
DIA 31 DE ENERO PRO-
XIMO, A MEDIODIA, Y
LA LISTA DE LOS FA-
VORECIDOS SERA EN-
VIADA PERSONAL-
MENTE A TODOS
LOS CONCURSAN-
TES REGULARMENTE CA-
LIFICADOS



16



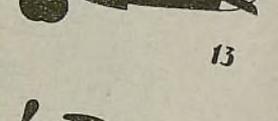
15



14



13



12



11



10



9

MANDEN EN SEGUIDA SU CONTESTACION

«STANDARD TEXTILES», Sección 27 Vía Layetana, 16 y 18 - BARCELONA

EL SENSACIONAL CONCURSO DE

GRAND HOTEL

la magna producción de Metro-Goldwyn-Mayer.

Podemos participar a nuestros lectores la forma en que se realizará el CONCURSO INTERNACIONAL DE PARECIDOS CON LAS CINCO ESTRELLAS DE "GRAND HOTEL", película METRO-GOLDWYN-MAYER, que está patrocinado por el periódico "El Diluvio" en Barcelona.

En las principales capitales de provincias de España, y bajo la dirección del más importante periódico de la localidad, se procederá a la elección de los candidatos que tengan mayor parecido con las cinco grandes estrellas:

GRETA GARBO / JOHN BARRYMORE
JOAN CRAWFORD / WALLACE BEERY
y LIONEL BARRYMORE.

Las personas que resulten elegidas se trasladarán a Madrid con gastos pagados y hospedaje gratuito en el HOTEL NACIONAL, donde se realizará en una gran fiesta la elección de los cinco representantes de España. Estos cinco ganadores obtendrán un viaje con gastos de ida y regreso pagados a París y estancia en dicha capital hasta la celebración del Concurso Internacional.

Los vencedores de este Concurso final obtendrán un viaje de 21 días con gastos pagados a través de Europa, según el itinerario siguiente:

PARÍS / BRUSELAS / ARDENNES / LYON / NIZA
MADRID / SAN SEBASTIÁN.

Los viajes de ida y vuelta desde Barcelona a Madrid se efectuarán en el servicio de aviones trimotores de las **Líneas Aéreas Españolas**. De todas las incidencias de este Concurso se filmará una película que se proyectará en los principales cines de España.

Los interesados pueden informarse de las condiciones para participar en este Concurso, que son publicadas a diario por "El Diluvio" en su página cinematográfica.

INFORMACIONES

Páginas del libro de mi vida

(Continuación de las págs. 4 y 5)

pañá, se llenó de esperanza. Los ojos verdes y pelo negro de ese gallardo joven, sin contar lo immaculado de su uniforme azul y blanco con ribetes y botones dorados, dieron amplio vuelo a mi romántica imaginación, y buenas horas pasé en mi camarote, despierta y mirando al techo, soñando con la combinación de azabache y esmeralda del cabello y ojos del garrido oficial, combinación que siempre, por motivos que no podría yo misma explicar, ha sido mi favorita y que, por mi buena fortuna, es la misma combinación de los ojos y cabello de Cedric Gibbons, mi esposo actual.

Ya que me estaba prohibido hablar, tanto como bailar, con el marino ibero, no me quedó más recurso que soñar despierta, pues tampoco podía yo conversar en sociedad en presencia de mis mayores. Mis sueños, muy míos, nadie tenía derecho a quitármelos...

Eran la única salvación que me quedaba... De España salimos para Francia.

DE CRISÁLIDA A MARIPOSA

Ya en Francia—país que siempre había considerado como mi segunda patria, desde que las monjas francesas me impartieron su educación enseñándome a hablar y a escribir el francés antes que mi castellano nativo—recuerdo vivamente mi primera noche en el teatro de la Opera de París. Daban «Fausto». Hoy, como ayer, recuerdo claramente el vestido que llevaba esa noche: de tela de oro, mangas cortas y escote modesto. Me acuerdo que mis zapatos eran de tacón bajo (aún no me permitían usar tacón alto), y que las primeras medias de seda que me puse en mi vida fueron las de esa noche memorable. En el convento, las únicas prendas de vestir permitidas eran el uniforme de rigor, de mangas largas, abombadas, y medias negras de algodón.

Coronaba mi cabello, aderezado en largos bucles, un moño de listón de seda, y al hacer mi entrada en el teatro confieso que es-

peraba yo—fácil de comprender, dada mi edad en aquella época—rendir a mis pies un sinnúmero de oficiales, de esos que con sus resplandientes uniformes adornaban los pasillos, palcos y lunetas del emporio operático. Para mí, ingenua colegiala llena de ilusiones, aquello constituía uno de los goces más puros de mi metamorfosis juvenil.

Había llegado para mí la ansiada ocasión de tender mi espíritu—crisálida ambicionando las alas de la mariposa—sobre los centros culturales de la vieja Europa. Admiré las bellezas naturales y arquitectónicas de España, Italia y Francia, y durante los dos años que duró nuestro viaje, no hubo museo de importancia, catedral o parque que no visitáramos. Las fuentes de cultura de esos países me prestaron su savia bienhechora, que mucho aproveché, pero por ningún motivo abandoné mis lecciones de baile y al volver a pisar nuevamente, de regreso, las costas de mi patria, estalló dentro de mí ser, por primera vez, el germen de la rebelión, con tan sólo pensar que tendría yo que reingresar al convento de las monjas francesas, reanudando mi vida de internada.

Lo que nos dice Gustav Froelich

(Continuación de la página 9)

gaba hacia nosotros la encantadora actriz de una serena y seductora belleza. Al ver que estábamos hablando de ella un ligero rubor cubrió su rostro y apenas, con voz algo velada, pudo decirnos:

—Seguramente les está contando barbaridades de mí... O eso—añadió—o grandes elogios... Así es él de exagerado...

Y al cabo de un momento, repuesta ya, subrayó con sorna:

—Pero es un buen muchacho y da gusto trabajar con él. No le traten mal porque ya se corregirá...

Y al decir esto acarició a Froelich con una mirada llena de encanto y de simpatía...

El apuesto actor correspondió a la suya con otra mirada afectuosa y apasionada...

Estamos estorbando seguramente.

Nos despedimos de la encantadora estrella.

Froelich nos acompaña a la puerta, quizá—no podríamos asegurarlo—para convencerse de que vamos a desaparecer de escena y de que no hemos de ser obstáculo a la ocasión que se le brinda de charlar a solas con Marta. Pero, galantemente, nos dice al despedirnos:

—Ya nos veremos luego... Quiero hablarles extensamente...

Se lo prometemos. Pero antes de decidirnos a abandonar el estudio le preguntamos:

—¿Podría, al menos,

darnos detalles de esta opereta?

—Sólo puedo decirles que será una gran película de una simpatía irresistible... Que la música de Robert Stolz es algo maravillosa... Que con nosotros trabaja también Tibor von Halmay, el que hacía también de teniente al lado mío en «El teniente del amor»...

—¿Ese actor cómico tan estupendo?

—El mismo que viste y calza... Y además trabaja también un nuevo gran actor, Fritz Grun-

baun, y la muchacha—Gretel Theimer—que protagonizó el film «Al compás de 3/4»...

—Ahora podría acabar dándonos algún detalle de filmación...

—Perdónenme, ahora no... No tengo tiempo... Miren—nos dice señalando a Marta Eggerth—la muchacha me está esperando...

Y al tendernos la mano en señal de despedida añade sonriendo:

—Y no es galante hacer esperar a las mujeres.

Una visita a la isla flotante

(Continuación de la pág. 15)

se manifiesta aquí cómo una cosa perfectamente realizable. Ese coloso de acero, que se mueve y flota por su propia fuerza, anclado hasta a dos mil metros de profundidad, tiene una superficie apta para aviones de 500 metros de longitud y 150 metros de anchura. Sobre esa especie de muelle, que se eleva unos veinticinco metros sobre el nivel del mar, hay faros, grúas, hoteles y edificios para la administración. Debajo de la plataforma están los talleres, las máquinas, las estaciones radiotelegráficas, los depósitos de gasolina. Todo este aparato gigantesco, dos veces mayor que el más grande de los trasatlánticos que actualmente cruzan los mares, se sustenta sobre tres series de pivotes de aire de una altura de 45 metros. El peso total de esta isla flotante alcanza a unas 100.000 toneladas. La plataforma está perfectamente asegurada, aun con el mar embravecido, y por altas que sean sus olas, de tal modo que tam-

bién con mal tiempo pueden aterrizar allí los aeroplanos y desenvolverse la actividad de los hombres que en ella viven de una manera normal.

Para rodar esta película fué preciso primero dar con la isla apropiada y sólo después de mucho buscar se encontró ésta de Greifswalder Oie, que reunía las condiciones requeridas, y se hubo de hacer preparativos extraordinarios y llevar a cabo construcciones sumamente costosas. Para la plataforma, que está construida con planchas de acero, fueron precisas cantidades inmensas de hierro y de madera. Ardua tarea fué el trasladar todos estos materiales a la pequeña isla: en total unas 4.000 toneladas.

Nosotros fuimos testigos del valiente aterrizaje de dos aeroplanos en esta isla, que fueron admirable prueba de la pericia de los pilotos. Curiosa es la coincidencia de que estos dos pilotos fueron los mismos que el año pasado, cuyo invierno fué muy duro, arrojaron sobre la isla de Greifswalder Oie comestibles y otros artículos de primera necesidad,

sin los cuales sus habitantes hubiesen podido perecer, completamente incomunicados del resto del mundo.

En toda la costa del Mar Báltico, y muy especialmente en la isla de Rügen, no hay otro tema de conversación que el de esta isla flotante. Sus habitantes, mientras esperan los bañistas de la próxima temporada, adquieren ahora amistad con los artistas que están rodando este film, entre otros, con Hans Albers, Paul Hartmann, Peter Lorre, Sybille Schmitz, H. Speelmans y Paul Westermeier, que son los que intervienen en la versión alemana; con Conräd Veidt, Jill Esmond, Leslie Fenton, Donald Calthrop y G. Merrit, de la versión inglesa, y con Charles Boyer, Daniela Parola, Jean Murat, Piérade y M. Valls, de la versión francesa, pues todos estos actores y actrices han convivido íntimamente con ellos, convirtiéndose en gente de mar a toda prueba y pasando por todas las penalidades que el otoño trae consigo en esta costa tan alegre y deleitosa en los días luminosos del verano.

Khâte de Nagy se confiesa a los lectores de «Popular Film»

(Continuación de las págs. 20 y 21)

Sentiría mucho disipar en la imaginación de las lectoras la leyenda sobre lo que se supone ser la vida de una estrella de la pantalla. Mi existencia se

resume en una sola palabra: trabajo. Incluso durante las semanas de preparación, los ejercicios de vocalización, de fonética, de canto y deportivas,

absorben todo mi tiempo. Trabajo en versiones alemanas, francesas e inglesas y he de procurar, sin perder por completo el acento extranjero, que a veces es un elemento de éxito, llegar casi a la perfección fonética. El canto tiene también una gran importancia, y por

lo demás el ritmo de mi vida es muy poco complicado. Cuando trabajo en el taller, salgo de mi casa a las siete de la mañana, y pocas veces vuelvo antes de las ocho de la noche. Entre film y film, unos días con mis padres, que ahora viven en Budapest o en los Al-

pes. Pero también aquí me persigue la obsesión del trabajo. Pienso en la nueva película que allá en Berlín preparan autores y directores de escena. De aventuras, nada. Mi vida toda es un esfuerzo de todos los días al servicio de la cinematografía sonora.

RISLER

Cómo Triunfan Las Mujeres En Las Grandes Ciudades



Único Medio
De Salirse De Lo Vulgar,
Para Encumbrarse En El
Pedestal Del Éxito

La más popular actriz norteamericana, miss Doroty Mac Konney, consagrada por su arte y belleza, explica en su libro sus amarguras al ser desechada por todos los empresarios.

«Yo me veía—dice ella—diferente de las otras mujeres. El espejo me revelaba un cutis, aunque bonito, brillante y reluciente siempre, observando que las mujeres más elogiadas por su belleza tenían el cutis siempre mate y afelpado, a pesar del sudor, viento y cansancio. En mi afán de resaltar y hallar trabajo en el escenario, ingresé en el INSTITUTO DE BELLEZA AL SERVICIO DE LA MUJER de Nueva Jersey, dirigido por el sabio doctor Kleitzmann, y al cabo de una semana yo misma me desconocía. El milagro estaba hecho. La gloria desde entonces me ha sonreído inefablemente. Este tratamiento de Belleza está ahora condensado en los productos «RISLER».

Los maravillosos POLVOS DE ARROZ «RISLER» los uso siempre, y cada día me proporcionan más belleza. También para MEJILLAS Y LABIOS, COLORETE EN CREMA «RISLER», de composición vegetal y de permanencia inalterable.

POLVOS DE ARROZ «RISLER» y COLORETE EN CREMA «RISLER», he aquí el éxito de mi vida.»

**Vd. También, Señora, Puede Triunfar.
Aténgase A Las Pruebas. NO GASTE
DINERO.**

Pida usted muestras gratis y una receta del tratamiento «RISLER» que le hará para usted sola el Dr. Kleitzmann, actualmente en España. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Dirigirse al concesionario para España, señor J. P. Casanovas, Sección 29, Ancha, 24, BARCELONA. (Mande 50 cts. en sellos para gastos de franqueo).

The Risler Manufacturing Co.
New-York - Paris - London

«Risler»
Publicity
núm 820

En

TÍVOLI

Hoy estreno de la incomparable producción

EL GUELMOUNA

MERCADER DE ARENA

por

Jean Teulot, Jean Heuze, Kaissa Robba

Un drama intenso del Sahara

PANTALLAS DE BARCELONA

ESTRENOS

Coliseum: "La conquista de papá"

EN los comienzos de esta película de la Paramount apunta el drama sencillo y conmovedor de una mujer hermosa y desgraciada que no quiere significar un estorbo en la vida del hombre que la protege, juntamente con su hijita, y al que sirve de modelo para sus esculturas.

Drama derivado de un accidente fortuito, digno a lo sumo de figurar en la crónica de sucesos de los periódicos, pero por esto mismo más emotivo y humano.

Pasadas estas escenas, la acción va adquiriendo un matiz más suave y apacible, hasta convertirse en una deliciosa comedia.

La hija de la modelo se hace mujer junto a su protector, del que se enamora. Él, que la ha visto crecer a su lado, no advierte el cambio y sigue considerándola una niña, pero una niña que se muestra terriblemente celosa de la coqueta que ya se interpuso en el camino de su madre y que ahora pretende robarle el cariño del escultor. Cuando éste se apercebe de que la huérfana se ha convertido en una bellísima joven y adivina los sentimientos que ha despertado en su tierno corazón, se enamora de ella con el ímpetu de un hombre que raya ya en los cuarenta años. Y decide no perder este tesoro de ternura y de pasión que se le ofrece íntegramente.

El asunto, muy bien trazado, tiene sus héroes principales en Paul Lukas, que acierta en su papel de galán maduro, y en Dorothy Jordan, espléndida en el suyo de «Miki», la huérfana.

«La conquista de papá» fué bien recibida por el público.

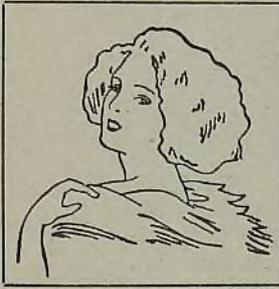
Urquínaona: "Champ"

«CHAMP», o «El campeón», es el triunfo de King Vidor, su realizador. Y lo es el de Wallace Beery y el de Jackie Cooper, sus intérpretes principales.

Pocas veces se nos ha ofrecido una obra cinematográfica tan insuflada de humanidad y de tan depurada calidad estética.

Se ofrece en «Champ» un contraste psicológico tan equilibrado y perfecto, que rara vez se ha logrado en el cinema. Aquel niño todo inteligencia y sensibilidad que es Jackie Cooper, su maravilloso intérprete, y aquel hombre un poco brutal, desmañado y grosero que es Wallace Beery, el gran ac-

Tintura Marthand
De positivos y rápidos resultados



Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña, 4 ptas. - Caja grande, 6 ptas.
DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

tor, forman un poema de incomparable ternura.

La Metro Goldwyn Mayer, editora de este film, obtuvo un éxito rotundo el día de su estreno, éxito justísimo y en muy contadas ocasiones igualado.

Fantasio: "Marido infiel"

UNA lección para los maridos demasiado tímidos y demasiado fieles a su «costilla»; pero lección sin propósitos pedagógicos—lo que equivaldría a fomentar el divorcio—, sino con la sana intención, plenamente lograda, de mantener la hilaridad del público con las desventuras del pobre «Fidel Constante», que así se llama el marido modelo.

Esto es, en síntesis, «Marido infiel», comedia vaudevillesca, de una gran fuerza cómica, que presentó su estreno la casa Febrer y Blay, y que se captó, desde la primera escena, las simpatías del público. Porque nada se agradece tanto como que nos hagan reír a costa de nuestra propia imagen grotesca en la pantalla. Lo que llenará de satisfacción a las mujeres que tienen maridos como «Fidel Constante».

Capitol: "Zombie, la legión de los hombres sin alma"

HAY una racha de películas con la que se proponen sus editores meternos el corazón en un puño.

Esta tétrica historia de ahora se basa en la vieja leyenda de los zombies, o cadáveres desenterrados y vueltos a la vida, aunque al volver del misterioso reino de la muerte, son seres sin alma, y casi siempre víctimas de la explotación más inicua por parte del mago que los retorna al mundo.

Sin que nos declaremos partidarios de este género de cintas, poco instructivas y harto terroríficas, hemos de reconocer que «Zombie» no carece de interés y de emoción.

Bela Lugori compone un tipo de mago con singular maestría, y Magde Bellamy, que reaparece en ella, se muestra llena de encanto en un papel de difícil interpretación que ella salva con claro sentido artístico.

El film pertenece a los Artistas Asociados.

Cataluña: "Una mujer de mala fama"

UNA mujer de mala fama que se convierte en el ángel tutelar de un escritor morfinómano, al que arranca de sus paraísos artificiales a fuerza de amor, de bondad y de paciencia, contribuyendo además a su triunfo como dramaturgo.

Louis Verneuil, autor de esta comedia, conocedor de la vida parisiense, ha enmarcado bellamente la obra, muy interesante por su argumento.

Mady Christians, que encarna a la protagonista, se muestra aquí como una actriz de claro talento artístico y de fina sensibilidad.

«Una mujer de mala fama» pertenece a las Exclusivas Febrer y Blay y fué bien acogida por los espectadores.

Nuestra Portada

En la portada de este número, la bella actriz Daniela Parola, de la Ufa.

En la contraportada, un actor de sólido prestigio: Robert Young, de la Metro Goldwyn Mayer.

NOTICIARIO

Un lapsus

LA semana pasada, al reseñar el estreno de «Ave del Paraíso», dijimos, por error, que este film pertenecía a Selecciones Filmófono, cuando la casa distribuidora es la Sice.

Conste así para que quede subsanado este involuntario «lapsus malano».

"Grock"

EN breve podremos admirar a ese coloso de la pista en una de sus mejores realizaciones para el lienzo de plata. El popular payaso, ídolo de los públicos internacionales, ha interpretado un film en el que luce sus portentosas facultades.

Cinematográfica Almira ha incluido esta notable producción hablada y cantada en el repertorio que nos ofrecerá próximamente.

"Cine español"

LEGA a nuestros oídos, y nos apresuramos a comunicarlo a nuestros lectores, que el antiguo y conocido promotor cinematográfico D. Ricardo Baños, uno de nuestros más distinguidos directores y técnico de valía, va a filmar en breve la película «No te puedo querer», con la colaboración de elementos artísticos nacionales de primerísima fila y contando con una maravillosa partitura, debida a uno de nuestros más destacados maestros.

Paulatinamente iremos adelantando detalles de este magno acontecimiento, pero de momento podemos asegurar que la exclusividad para Cataluña, Aragón y Baleares de esta grandiosa producción española ha sido adquirida por Exclusivas Trián.

Leer POPULAR FILM es estar informado del movimiento cinematográfico en todo el mundo.

DETENER LA
TOS
NO ES SUFICIENTE...
¡¡HAY QUE CURAR LA CAUSA!!



SOLO EL
JARABE FAMEL
MEDICACION COMPLETA AL LACTO-CREOSOTA SOLUBLE

CALMA LA TOS
DESINFECTA · CICATRIZA · VITALIZA
Y RECONSTITUYE LAS MUCOSAS Y LOS BRONQUIOS

ADOPTADO POR LOS MEDICOS Y HOSPITALES DEL MUNDO ENTERO
FRASCO: PTAS. 6'30 EN FARMACIAS

ASPECTOS
DEL CINEMA

MILITARISMO E IMPERIALISMO

El cinema, debido a su enorme valor como elemento de propaganda y eficaz arma política, fué elegido como instrumento de lucha por el capitalismo imperialista y militarista—como lógica consecuencia, pues las armas van siempre en apoyo del que paga—y como tal defendió los regímenes burgueses e imperialistas, en evidente menoscabo de toda idea justa y elogiable. Todo el cinema capitalista, es decir, películas bélicas, falsos films sociales de un alto mundo o films-revistas o cintas embrutecedoras de la gran masa del público, se encaminó y se lanzará siempre—para desgracia y baldón del verdadera cinema—en defensa de los estados de opresión y de las matanzas inhumanas de una guerra.

Los films capitalistas-burgueses se llaman «Trasatlántico» o «Metrópolis» o bien «Virgenes modernas» o «El rey del jazz» son sólo muestra de todo lo que—en los diferentes géneros—se ha forjado por un país imperialista.

Analizando estos casos simbolo veremos claramente su manifiesta falsedad y vigorosa concepción, «Trasatlántico» es una falsa defensa de un banquero sentimental (?), necia aplicación de un principio a lo William Hags, «Metrópolis» es de un pesimismo que manchará siempre el prestigio de Lang como realizador, su labor terriblemente inhumana es inicua, toda la opresión del patrón a los proletarios aparece aquí captada con gran maestría, pero su error es que defiende al patrón, al patrón que oprime cruelmente al obrero.

A un obrero que, como todo hijo del pueblo, vierte su sangre y es conducido al matadero por la fauna capitalista.

«Virgenes modernas» es un amago de una falsa vida de alta sociedad, de una sociedad que parece molarse con su falsa opulencia de la pobreza mundial.

Y en cuanto a «El rey del jazz» es una de las adulteraciones más grandes de un falso cinema creado para hacer a las masas insensibles a todos los grandes problemas sociales, labor que parece, o mejor dicho, es la única, que intentan realizar los grandes productores mundiales, cuyo objeto es la conservación de una bamboleante cultura y una civilización decadente.

Labor proseguida en los noticiarios de actualidades que sólo captan sucesos militares o fascistas y que entusiasman a las multitudes con bombardeos y discursos bélicos de un Mussolini o un Hitler.

De un Hitler, cuya presión se hace sentir en casi todas las modernas operetas alemanas que parecen dedicadas a la alabanza almirada—y necia—de un militarismo de cuartel y conquista de un militarismo que quiere arruinar de nuevo el mundo.

Y por esta razón, el cinema—y todos los que en verdad lo sientan— debe luchar contra esa ola de sangre, de odio, que invade el mundo, y el cinema—visto el fracaso de todos los demás medios—debe con sus inigualables medios de difusión, manifestarse continua e incansablemente en lucha ruda contra el militarismo y contra su creador, el capitalismo.

Y es triste reconocer lo poco que hasta ahora ha hecho el cinema, pero bien sabemos que no podía hacer otra cosa. Films antibélicos sólo existen en el mundo, en la actualidad, nada más que «Cuatro de infante-

ría», de Pabst; «El sargento Grischka», de Herbert Brenon, y «El mundo contra ella», de Von Sternberg, y los demás films de guerra son francamente atizadores del furor bélico, mixtificación vergonzosa—uno de ellos—de la genial novela de Remarque, de una novela que el cinema capitalista no quiso o no se atrevió a presentar fielmente al mundo, y se encargó de transformarla en un film militarista.

Y de esta manera, el cinema—capitalista—imperialista llevó su propaganda hasta los más oscuros rincones del mundo, menos a un país en el cual una era de justicia y de rebelión impedía toda invasión de un cinema político, de un cinema político que sólo alabanzas vertía para el militarismo y la opresión, de un cinema político que defendía las ventajas (?) de un régimen capitalista, y ante ese cinema se levantó otro que fué el cinema soviético.

La fuente principal—y única admisible—de ideas para el cinema soviético, son los problemas sociales, y hacia ella se dirigió encausando al cinema por un camino de verdad y de justicia, apartándolo del falso rumbo que le había hecho tomar el capitalismo.

Y así surgieron todos estos films que se titulan «Potemkin», «El express azul», «Tempestad en Asia», films antimilitaristas y antiimperialistas, que mostraron—en todo lo que le permitía la censura capitalista—a los ojos del mundo esas lacras de la sociedad que se llaman militarismo y capitalismo, las cuales, reunidas, forman una sola palabra: una palabra que algún día será sólo un recuerdo: «el imperialismo».

Los grandes cineastas soviéticos Eisestein, Pudowkin, Trauberg, forjaron grandes films educativos de la masa y verdaderamente documentales, en oposición a esos otros crueles de los imperialismos de las naciones que no necesitamos mencionar, de las naciones cuyos ímpetus imperialistas todo hombre ataca y execra.

Y respecto a los grandes films antiimperialistas, debemos hacer un estudio breve y sincero, haciendo en primer lugar una excepción a favor del más grande film social americano; es decir, de «Cimarrón», de Wesley Ruggles, que es el único film americano—para mayor gloria del realizador—que defiende a los verdaderos americanos; es decir, a los que la raza blanca con su aparatosa y ridícula superioridad llama «pieles rojas», de unos legítimos propietarios del país que fueron expulsados y robados, de unos desgraciados que cometieron la necedad de fiarse de una raza degenerada por el capitalismo y ensoberbecida por una falsa cultura, y por esta razón «Cimarrón», de Wesley Ruggles, merece todo nuestro apoyo y aplauso.

El primero de los grandes films antiimperialistas es, sin duda alguna, «Tempestad sobre Asia», film soviético de Pudowkin, que es un anatema furibundo—y magnífico—contra cierta nación atacada también por Ilja Trauberg en su «Express azul», y estos dos grandes films son aquellos de esencia puramente revolucionaria contra el militarismo, cuya concepción es magnífica, genial y sólo lamentamos—aparte de su poca difusión—los cortes que una censura ejercida por los Gance de España han inferido a estas dos obras maestras del cinema revolucionario.

De un cinema revolucionario que forjó «Potemkin», reflejo verídico y real de la rebelión del año 1904 en Odessa, film histórico, al cual Eisestein supo dar amplios matices revolucionarios en su propia trabazón.

«Militarismo, capitalismo, imperialismo», tres palabras que no significan más que opresión, tiranía, explotación, sangre, y a ello nos conduce un cinema capitalista, un cinema falso y patrioter, un cinema reaccionario y burgués.

Y nosotros, todos aquellos que sabemos sentir los problemas de la humanidad, debemos colaborar en este instrumento de paz y de trabajo que se llama el cinema, para que todo él—en un deseable día— se erija únicamente en simbolo de la fraternidad y el amor entre los pueblos.

PEDRO SÁNCHEZ DIANA



CAVES A
SAN SADURNÍ
DE NOYA

EL EXPRESO DE SHANGHAI

Producción Paramount. — Protagonistas: Marlene Dietrich y Clive Brook. — Editada por Biblioteca Films

(Continuación)

ganza que se tomaría aquel monstruo, y sin poder ocultar su temor le preguntó dolorosamente:

—¿Le castigaré por lo que hizo?

Chang, recreándose en el dolor que expresaba la joven, sonrió burlescamente y, dejando entrever la posibilidad de un castigo, le contestó:

—Yo sé lo que tengo que hacer con él. ¿Quién le mandó meterse donde no le llamaban?

—Cualquier hombre de honor hubiera hecho lo mismo—exclamó desesperada Lily.

—Está bien—respondió Chang—. Usted piensa de su manera, pero como yo tengo mi Código de justicia para los que se portan como el capitán, sabré aplicárselo estrictamente, sin miramiento alguno.

—¿Qué piensa hacer con él?—volvió otra vez a preguntar Lily, cada vez más convencida del peligro que corría su amado—. Usted me dijo que había ofrecido devolverlo vivo.

—Y cumpliré mi palabra—respondió Chang—. Yo he ofrecido devolverlo vivo, pero no sé en que estado.

Guardó silencio unos segundos y al final le dijo:

—Para que vea que no quiero portarme mal con usted, voy a satisfacer su curiosidad. Dentro de unos minutos, el capitán la acompañará al tren, pero irá ciego.

Lily no pudo contener un grito de angustia y exclamó:

—¡Loco! ¡Pagará usted con su cabeza el daño que le haga!

El mestizo sonrió burlescamente y le respondió:

—No se preocupe por mi cabeza, porque como es buena, está segura sobre mis hombros.

Lily estaba segura de que aquel hombre cumpliría lo que le decía. Sabía de lo que son capaces los chinos para satisfacer una venganza y comprendía que nada ni nadie le impediría cometer aquella crueldad. Sin fuerzas ya para seguir resistiendo por más tiempo el suplicio en que estaba, intentó ganar la voluntad del jefe con sus súplicas y le dijo:

—Ya sé que hizo mal en intervenir por mí, pero le pido que le perdone, hágalo por mí, por el amor que siento por él.

Chang movió negativamente la cabeza, y Lily, llevando su sacrificio a mayor extremo, le dijo:

—Estoy dispuesta a pagarle por su rescate. Tengo joyas por valor de cincuenta mil dólares.

—No es bastante—respondió secamente el jefe.

—Conseguiré más—volvió a decirle ella—. Reuniré la cantidad que exijan y se la entregaré.

Chang, expresando en su mirada todo el odio que sentía hacia el capitán, se acercó a Lily y le dijo:

—Todo el oro del mundo sería insuficiente para pagar su insulto.

Lily, fuera de sí, dejándose llevar por el amor que sentía por Harvey y sin reparar en su acción, se apoderó de una pistola que había sobre una mesa y antes de que pudiera disparar sobre el mestizo, se vió sujeta por varios chinos. Chang la miró atentamente, hasta que al fin le dijo:

—Antes me interesabas; ahora te admiro... ¡Cómo te amaría!

Solamente había una salvación para el capitán, una tan sola, que consistía en el sacrificio de Lily. Llegó a convencerse de que para salvar al capitán tenía que ofrecerse ella a aquel hombre repulsivo, cuya sola presencia producía en ella un sentimiento de aversión que no podía ocultar. Pero decidida a todo antes que permitir que a Harvey pudieran dejarlo en el estado que decía Chang, le dijo:

—¿Recuerda que me prometió no molestarme?

—Así fué, pero tu acción de ahora me obliga a otra cosa y por eso quedarás detenida. No te mereces confianzas—respondió Chang.

—Le doy mi palabra de honor que no intentaré nada—exclamó Shanghai—, pero hemos de hablar solos.

Chang pensó un momento qué partido tomar, hasta que finalmente le dijo:

—Es un loco el que confía en una mujer, pero tu palabra de honor puede valer algo. Hizo una seña a los chinos para que la dejaran y saliesen, y al quedar solos, Lily le preguntó:

—¿Qué condiciones pone para dejar en libertad al capitán?

—Debe amarlo mucho cuando está dispuesta a su rescate al

precio que sea—dijo irónicamente el mestizo.

—¡Le quiero con toda mi alma!—exclamó Lily, sin tener por qué ocultar ya su pasión.

—Pues entonces—le dijo el jefe revolucionario—, si accede a lo que le propongo, salvaré al capitán de ese sufrimiento.

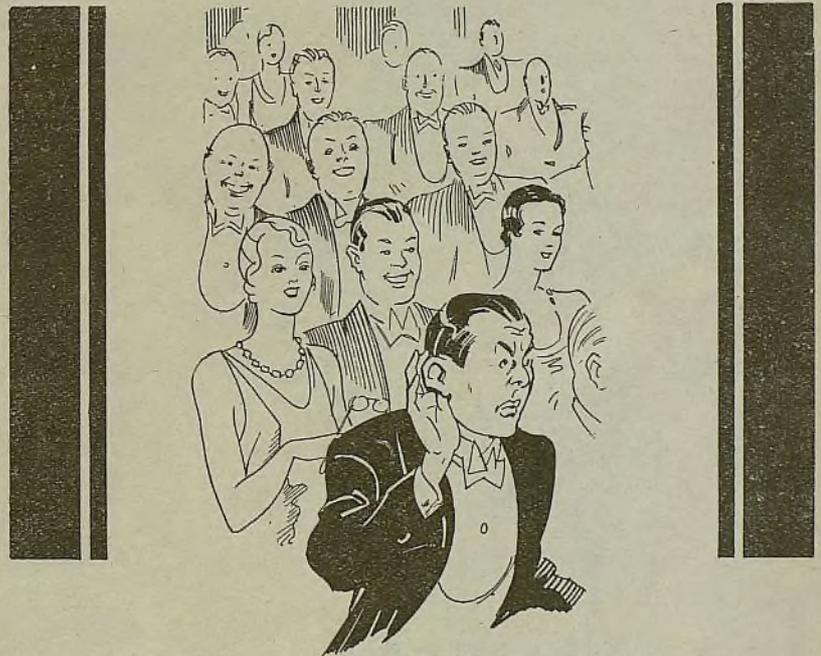
—Es demasiado—respondió ella—. Debe haber algún otro medio de salvarlo.

—Ninguno—respondió secamente el mestizo—, y como hay pocos minutos para pensarlo, la dejó en completa libertad para resolver lo que mejor le parezca. O usted o el capitán.

Dió varios paseos por la habitación, mientras que Lily luchaba contra el sentimiento repulsivo que le inspiraba Chang y su deber de salvar a Harvey de aquel tormento. Finalmente, decidida a librarlo del suplicio a que quería someterlo el jefe, su amor la obligó a acceder y le dijo:

—Ya lo he pensado.

—¿Qué ha resuelto?



¡ES SORDO!

Con esto está dicho todo y solo el pobre a quien va dirigido el calificativo sabe bien que esto representa renunciar a todos los espectáculos. Opera, teatro, concierto, ni el recurso del cine les queda ahora. Han de limitarse a ocupar una localidad para no enterarse de nada y a veces ser objeto de comentarios crueles.

AUDIHLER

ha llegado a tiempo para aliviar a todos y curar a muchos, tratamiento fácil, rápido y seguro que en pocos días desterrará los molestos zumbidos, la debilidad de oído y les hará recobrar el placer de oír.

Visitas de 10 a 1 y de 4 a 7. Festivos de 10 a 1

Gabinete Ortopédico
"HERNIUS"
(Sección Audikler)

Aragón, 277, etl.º (Frente Apeadero P.º Gracia)
Tel. 76850 · BARCELONA





¡Siempre joven!...

El arte de conseguir que no transcurran los años, se define en un hecho: no engordar. Para evitar que las grasas se posesionen de los tejidos, nada mejor que GLAXIS.

Pida folleto de esta creación, incluyendo 0'50 pesetas en sellos de correo.

Inst. tuto Ortopédico Sabaté y Alemany Canuda, 7 Barcelona

• POPULAR FILM •

—Acepto su proposición. Yo me quedaré aquí para que usted deje en libertad al capitán.

—¿Ves como ahora te pones en razón?— replicó el mestizo sonriendo—. Yo mismo voy a darle libertad.

La dejó a ella encerrada en la habitación contigua a su despacho y fué en busca del capitán. Este estaba fuertemente atado a una silla y frente a él había un gran fuego en el que estaba calentándose el hierro con el cual Chang pensaba abrasarle los ojos.

El capitán Harvey, al ver entrar al chino, esperó que algo grave debería ocurrirle, pues todos aquellos preparativos que se habían hecho en su presencia le daban a entender la clase de suplicio a que le iban a someter. Mas su energía no decayó un solo instante, ni en su rostro se reflejó el menor síntoma de miedo. Acostumbrado a desafiar la muerte en más de una ocasión, se daba cuenta del peligro que corría, pero sin espantarse.

Chang se dirigió al fuego y tomó el hierro que estaba completamente al rojo, encendió con él un cigarrillo y fué acercándose a Harvey, que a cada instante esperaba que aquel hierro le abrasase los ojos. Sin embargo, con gran sorpresa suya, vió que el mestizo quemaba las cuerdas a las que estaba atado y que le dejaba en libertad, diciéndole:

—Buen viaje, capitán, y que el gobernador de Shanghai se aproveche de su habilidad quirúrgica.

—Gracias, Mr. Chang—respondió fríamente el capitán—. Espero que algún día se aproveche usted también de mi habilidad.

Salió de aquella especie de cuartel general y se dirigió al andén de la estación, que estaba a dos pasos de allí.

EL AUXILIO DE SHANGHAI

El embajador inglés había logrado del gobernador chino que accediera a la entrega del oficial que había sido detenido en el expreso de Shanghai con el fin de canjearlo por el capitán Harvey. Una vez conseguido aquello, dió orden de que varios automóviles se dirigieran a toda marcha hacia el lugar donde estaba el doctor, para libertarlo inmediatamente.

Ya cerca del amanecer llegaron allí, y en el momento en que Harvey salía de la casa de Chang.

La alegría entre los revolucionarios fué inmensa al ver otra vez entre ellos al oficial

que había sido detenido, mientras que el secretario de la embajada inspeccionaba el interior del tren, comprobando que estaban todos los viajeros.

Cuando llegó el capitán, el secretario de embajada se presentó a él diciéndole:

—El tren partirá cuando usted mande, capitán.

—¿Estamos todos?— preguntó Harvey, pensando en Lily.

—Faltan únicamente una mujer llamada

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado La célebre rápida

Shanghai Lily y una muchacha china—respondió el secretario de la embajada.

—¿Y no se sabe dónde están?—inquirió el doctor.

—Según me han dicho unos chinos, Shanghai Lily está con Chang, la china nadie sabe dónde está.

—Voy a buscarla—dijo de pronto el capitán, pensando que Chang pretendía otra vez apoderarse de Lily y decidido a ponerla en libertad, fuese de la forma que fuese.

—Espérenme, que en seguida vuelvo.

Subió adonde estaba Chang con varios jefes de su ejército y le dijo:

—Entre los viajeros del tren se nota la falta de una dama inglesa. ¿Puede usted decirme dónde está?

Chang, con una sonrisa burlona, le preguntó:

—¿Se refiere usted a una dama que se llama... Shanghai Lily?

—¡A la misma!—exclamó el capitán—, que la retiene usted aquí...

—Se equivoca, señor mío—respondió con naturalidad el mestizo—. Yo no la retengo. Es ella la que ha preferido hacer un viaje conmigo.

—¡Miente usted!—exclamó el capitán.

—Siento contradecirle—repuso Chang—, pero si quiere que se lo demuestre, puedo hacerlo. Traeré esa dama a su presencia.

Hizo una seña a uno de los oficiales que estaban presentes y éste entró en la habitación donde estaba Lily.

Segundos después aparecía ésta, que al ver al capitán sintió impulsos de arrojarse a sus brazos, mas el temor de que el chino pudiera tomar alguna represalia la detuvo y Chang le dijo al capitán:

—Ella misma se lo dirá.

—¿El qué?—preguntó débilmente Lily.

—Su amigo duda de mí—le dijo el mestizo—. Dígame que va conmigo por su propia voluntad... Dígaselo pronto, para que se marche antes, porque su presencia me molesta.

El capitán miraba fijamente a Lily, esperando una contestación negativa, pero la muchacha, decidida a sacrificarse hasta el fin, bajó la vista al suelo y, haciendo un esfuerzo sobre sí misma, exclamó:

—Es verdad, he sido yo misma la que he aceptado su ofrecimiento.

Harvey la miró sin poder comprender aquel cambio tan brusco. Tan sólo una cosa podía haber hecho aceptar a Lily, y era el rumboso ofrecimiento que le hubiera prometido Chang. Este pensamiento quedó fijo en su mente, y, mirando despectivamente a la joven, le dijo:

—Te deseo un buen viaje.

—Adiós, capitán—le dijo Chang.

Salió el capitán y pocos momentos después lo hizo también Chang, diciéndole a Lily:

—Espérame aquí. Vuelvo en seguida.

Se internó por un pasillo, mientras que Lily se dejaba caer sobre una silla, llorando amargamente al verse tan mal comprendida en su amor.

LA MUERTE DE CHANG

El odio que Hui Fei sentía hacia Chang y los suyos, después de la ofensa que había recibido, necesitaba venganza y en el alma de la china, aquella tempestad de odio ni podía extinguirse ni podía tampoco esperar el momento oportuno. Más que su vida, lo que le importaba a Hui Fei era vengarse, antes de huir de allí. El culpable de todo lo que pasaba era Chang y él debía pagar con su vida su culpa.

Sigilosamente, con esa propiedad tan innata en los chinos, la joven se deslizó en el interior de la casa, sin que nadie la viera y allí esperó el momento de poder satisfacer su venganza. Cuando salió Chang de su despacho, la china lo vió y lo siguió por el pasillo, hasta que él se detuvo un momento para atarse un cordón de las botas.

Entonces, la china empuñó el puñal que llevaba y dejó caer la mano con fuerza sobre la espalda de Chang. Este, al recibir el golpe, quedó sin respiración para poder gritar y antes de que pudiera rehacerse, Hui Fei lo hería nuevamente en el cuello, haciéndole rodar mortalmente herido.

Satisfecha de aquella forma su venganza, salió al andén antes de que nadie pudiera darse cuenta de la muerte del jefe revolucionario y se dirigió al tren que estaba a punto de partir. Al pasar junto al capitán, sin mirarlo siquiera, le dijo en voz baja, para ser tan sólo oída de él:

—Vaya a buscarla. He matado a Chang.

Harvey se apoderó del revólver del secretario de la embajada y entró rápidamente en la casa de Chang. Fué directamente donde estaba Lily, que al verlo sospechó que venía por ella y le suplicó:

—Vete, Harvey.

En aquel instante se oyeron pasos que se

(Continuará)

LA ESCOCESA

Hospital, 133 - Teléfono 20433
BARCELONA



JOVENCITAS CARGADAS DE ESPALDA: LOS
CORSÉS CORRECTORES DE "LA ESCOCESA", OS HARÁN ESBELTAS Y ELEGANTES

133, HOSPITAL, 133

Casa Beleta

El mejor surtido en

Batas y Batines

Batines reclamo

a 18 pesetas

Sastrería
y
Camisería

Av. Puerta del Angel, 35

(Frente a Teléfonos)

**WARNER BROS
FIRST NATIONAL FILMS
S. A. E.**

presentará próximamente la obra
maestra de **G. W. PABST**



L'OPERA DE QUAT'SOUS

(La comedia de la vida)

Chocolates

Amattler

Casa fundada en 1800

**Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas**

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

 HUECOGRABADO
París, 134-Barcelona

Ayuntamiento de Madrid.



Ayuntamiento de Madrid